





John Carter Brown.









Tomar 445.

20

S. del convento de los B. C. Prem^{cos}
Descalzos de la Ciudad de Cuenca
Año de 1826.

ALGUNAS

HAZANAS DE LAS

Muchas de Don Garcia Hurtado de
Mendoza, Marques de Cañete.

A DON IVAN ANDRES HURTADO
de Mendoza su hijo, Marques de Cañete, Señor de las
Villas de Pesadilla, y Valdolmos, Gentilhombre de la
Camara del Rey nuestro Señor, Guarda mayor de la
Ciudad de Cuenca, Tesorero de la Casa de la moneda
della, Alcalde mayor de Sacas, y cosas vedadas
de los puertos de entre estos Reynos de Casti-
lla, y los de Aragon, y Valencia y Ca-
pitán de los hōbres de armas. &c.

Por Luis de Belmonte Bermudez.



En Madrid, Por Diego Flamenco. Año 1612.

e la lib^a de don fern^{do} de Heras Monjoraz

JOHN CARPENTER BROWN

Personages desta Comedia.

Espanoles.	Indios.
<i>El Marques.</i>	<i>Caupolicā General</i>
<i>Don Felipe de Mē</i>	<i>Rengo.</i>
<i>doça su hermano.</i>	<i>Tucapel.</i>
<i>Reynoso Maese de</i>	<i>Colocolo viejo.</i>
<i>Campo.</i>	<i>Orompello.</i>
<i>Rebolledo Alferez.</i>	<i>Leocotan Magico.</i>
<i>Chilindron soldado</i>	<i>Galuarino.</i>
<i>gracioso.</i>	<i>Nacol.</i>
<i>Totros soldados Es-</i>	<i>Coquin Indio gra-</i>
<i>pañoles.</i>	<i>cioso.</i>
	<i>Gualena.</i>
	<i>Guacolda.</i>
	<i>Quidora</i>
	<i>Totros Indios solda-</i>
	<i>dos.</i>

AL MARQUES de Cañete.

RASGO S humildes, y dibuxos pequeños de las hazañas illustres, de don Garcia Hurtado de Mendoza, Marques de Cañete, padre de V. S. están pidiendo con dichoso acuerdo un heroico Mecenas que los ampare; que aunque los pinzeles fueron sutiles, por ser los que en España tienen mejor lugar a despecho de la invidia, y pueden (no es vano hiperbole) coronarse de los mejores laureles de la Italia, será imposible que lleguen a colmar sus desseos; si V. S. no se digna de llamarse dueño de sus vigilias, como lo es de los esclarecidos hechos, que la Fama incansablemente dilata, hasta los Polos opuestos; que quien es heredero de la nobleza, y el estado de su casa, legitimamente hereda el valor de sus acendientes; y solo podra faltarle materia en que emplearlo en servicio de su Rey, si bien en la paz descubre reflexos de tan heroicas luzes, que esparzidas en honra de la Corona de España fueran rayos abraza-

dores. En tanto pues (sino ofrece el tiempo a imitacion de sus heroicos padres y a-
guelos cargos de Milicia en los de Gobierno) vemos a V. S. dar materia a las felices plumas de España; reciba los humildes dibuxos de las nuestras, si bien han de llegar avergonçadas por lo poco que bolaron en region tan capaz de sus sucesos heroicos y vitorias illustes; pero supuesto que el ingenio mas puro no puede frisar con la verdad que pinta, es justo que me valga de la proteccion de V. S. para que supla el favor el defeto de las fuerças.

Luis de Belmonte Bermudez.

LECTOR.



PINION recebida es, que la fama buela siempre en ombros del encarecimiento, y que a vezes se eterniza mas con la lisonja y mentira, que cō la modestia y la verdad; pues contra esta comun opinion ha descubierto la misma fama vn sugeto a quien la mentira no se atreue, con tener por blason matizes fingidos, y encarecimientos no imaginados, pareciendole (y juzga bien) que aunque ponga de su parte lo mas ingenioso de las fabulas, no podia frisar con la verdad de nuestra historia, si bien por agradar al oydo te la presento en versos de los mejores Poetas, donde yo vengo a ser sombra de sus luzes, aunque todos tan cortos en alabança del Heroe, quanto la lisonja corrida de no hallar entrada donde penso tener la parte mejor de nuestro argumento.

Hechos ilustres, y esclarecidas vitorias del mas valeroso Capitan que tuuo la Monarquia Española en las regiones Antarticas, despues de auer dexado en Europa eternizado su nombre, son las que te presento; aduertiendo que te he hecho la salua con la modestia y verdad, y tanto que si los soberuios Romanos que dominaron con las armas los vltimos confines de la tierra, se vieran en campaña con los indomables barbaros de Chile, sin duda perdie-

ran el antiguo esplendor de su Monarquía, por que el antiguo furor de los Araucanos los arrojava a morir hasta postrar en tierra las Agui-
las de sus banderas.

Lucano descriuiendo las naciones, que en fauor de Pompeyo y Cesar juntò la fortuna en los campos Emathios, nombra a cada vna cõ epitetos, diferentes si bien ligitimos, y llegãdo a la nuestra dize hallaronse tambien al tran-
ce desta guerra los peleadores Españoles, de-
suerte que a España sola señala con atributos de valerosa y guerrera; pues esta misma nació que tantos laureles ha conseguido, penetrãdo con sus banderas los mas escondidos senos de la America, es la q oy no puede llamarse ven-
cedora de Chile; porque despues que el Mar-
ques don Garcia triunfò dichosamente de sus estados rebeldes, en el ardor de los mejores Capitanes poniendo yugo a sus erguidos cue-
llos, de suerte lo sacudieron con su ausencia, que en tan prolixos años (heredando el valor de sus barbaros padres) no han dexado a Espa-
ña con el menor blason de su vencimiento.

El estado de Arauco breue en el sitio, pues cõ tiene solas diez y ocho leguas, està labrado cõ
guesos de Españoles, que con menos soldados de los que ha costado Chile se hizo Alexan-
dre señor de todo Oriente.

Estando yo en Lima el año de 605. me con-
tò vn Capitan de aquellos estados, que vn leuã

tisco soldado nuestro se auia passado a los Bar-
baros, y por arbitrio de mas ofensua guerra
les dixo: que pues tenian tantos arcabuzes ga-
nados en despojos nuestros, acosta de su mis-
ma sangre, q̄el les queria enseñar el vso de la
poluora, para seruirle dellos en ofensa nuestra
lleuò por premio de su arbitrio el hazerle blã-
co de infinitas flechas donde perdio la vida,
juzgando los Indios por afrenta el vso de ar-
mas tan ofensuas; quando el valor de los bra-
ços los llama libertadores de su patria. Pues
estos Barbaros que muchas vezes desafiã cuer-
po a cuerpo a nuestros Capitanes, dicen sol-
dados antiguos de aquel Reyno q̄son muy in-
feriores en esfuerço a aq̄llos q̄ militarõ en tiẽ-
po del Marques dõ Garcia; que aunque es ver-
dad q̄ estos estan en escritos, y libros de la Es-
pañola seruidumbre, y aquellos la sufrieron no
fueron demeritos de su valor, sino inuencible
atreuimiento y prudencia militar del Español
caudillo. Campo abierto te dexo para toda
ponderacion, asegurandote que quando te juz-
gues desuanecido en buscar encarecimientos
de hazañas heroicas, no has de llegar al cre-
dito que merecen las tuyas. Vale.

Poetas que escriuieron esta
Comedia.

*La Primera Scena del primer acto es, del
Doctor Mira de Amesqua.*

*El fin de la misma Scena que remata en
estancias, del Conde del Vasto hijo del
Marques de Belmonte.*

*La segunda Scena hasta dar fin al primer
acto es, de Luis de Belmonte Bermudez*

Acto Segundo.

*La primera Scena del acto segundo es, de
don Iuan Ruiz de Alarcon.*

La segunda Scena es, de Luis Velez.

La tercera, de don Fernando de Ludeña.

Acto tercero.

*La primera Scena comienza don Iacinto
de Herrera.*

*Luego prosigue don Diego de Villegas des-
de que sale Guacolda, hasta que lleuan
preso a Caupolican.*

*La ultima Scena es, de Don Guillen de
Castro.*

*La prision del Maese de Campo Reyno-
so por el Marques, es de Luis de Bel-
monte.*



ACTO PRIMERO.

Tocancaxas , salen todos los Indios y Indias que pudieron, y dos Coros de Musica.

Can.

Profigase la fiesta
en el eterno Abril desta Floresta,
en quien altos sucesos
rumbas han hecho de Españoles huesos.
Aqui en esta campaña
muerto Valdiuia fue, terror de España:
celebrad la memoria,
donde alcançasteis la inmortal vitoria.

Tuca.

Caupolican famoso,
que compitiendo con el sol hermoso,
a quien Arauco adora
coronaste la frente vencedora
de eternos resplandores,
no de guirnaldas, de caducas flores:
celebra y soleniza
sobre la negra y palida ceniza
del Español vencido
las vitorias que el sol te ha concedido,
Tucapel te acompaña,

Ren.

viuan tus glorias a peñar de España.

La fiesta se profiga,

porque la fama con sus lenguas diga
que Arauco está triunfando,

de España la que el orbe va ganando,

La Antipoda eminente

de Arauco, que es republica valiente,
en cuyos valles tengo

eternizado ya el nombre de Rengo.

Gual.

Penfaua España acafo

por pielagos de espuma hasta el ocafo,
fugetar las regiones

sin encontrar magnanimos leones
que resistan las luzes,

o rayos de tronantes arcabuzes,

penfaua que estos montes,

vientos, y mares, Cielo, y orizontes.

No ven los mismos grados

de altura, que en España estan marcados,
engañase si piensa

que la artica virtud es mas inmensa.

No somos no de aquellos,

que sin valor, sin barua, y sin cabellos,
viuieron otro clima

en los Reynos de Mexico, y de Lima.

Aqui somos hermosas

competidoras de las blancas rosas

las mugeres, y bellas
 como el claro brillar de las estrellas,
 que mucho que los hombres
 el otro Polo espanten con sus nombres.

Colo. Al blanco otra vez tiren
 porque al Centauro celestial admiren,
 despidiendo saetas
 que ganen la guirnalda de Mosquetas,
 que agora estan corridas
 de verse de ninguno merecidas,
 pues al blanco tiraron
 y las flechas apenas le tocaron

Can. Pues ya mi altiua diestra
 que solo con el sol entrò en Palestra,
 por ganar essas flores
 Cometas ha de hazer los passadores
 que quiero que con ellas
 Gualeua se corone en vez de estrellas,

Coq. tambien a los Coquines
 parieron padres para oler jazmines.
 Coquin ha de tirar sin resistencia,
 señor Capon, y Can, tenga paciencia.

Rēgo. Aparta loco, y necio,
 competir con nosotros es desprecio,

Coq. brauo Rengo perdona
 que no soy bestia yo sino persona,
 y a fe mal me conoce

que tiramos a vn blanco diez o doze,
y ninguno dio en el el otro dia,
y llegando la mia,
apuntele muy bien y aunque soy loco
tire la cuerda y no acerté tampoco,
Rēgo. afsi agora será
Coq. mis Araucanos
pongan los Cielos tiento en estas manos.

Tira al vestuario.

⁺
Gual. Allà
Su simpleza marauilla,
Coq. apenas di del blanco media milla,
Tuca. no es mucho,
Coq. A cruel fortuna,
en mi vida acerté cosa ninguna.
Caup. Flecha que el viento lleva
por flores que coronen a Gualeua,
toma aliento y fauores
de su misma deidad, no de las flores.

Dispara.

Gual. La flecha al viento corta
como los rayos que la nuue aborta
de horror y espanto llenos,
solo le faltan al nacer los truenos;
Tuca. al blanco fue derecha,
alma lleuaua la admirable flecha,
Caup. la fuerça le infundia

con que la esfera lobrega rompia.

Gualeba no te espantes
si penetrara muros de diamantes.

Colo. La guirnalda mereces,

viua Caupolican,

todos. viua Caupolican,

Coq. beua tres vezes,

Cau. Gualeba la reciba,

la deidad de Gualeba solo viua.

*Ponele la Guirnalda Caupolican, y can-
tan los musicos.*

Coro primero.

Los Españoles tiranos
a Arauco domar quisieron,
y sus sepulcros hizieron
en estos valles vfanos,
los Araucanos.

Coro segundo

Pretendieron Villagran
y Valdiuia la vitoria:
pero quitoles la gloria
nuestro fuerte Capitan
Caupolican.

Los dos Coros.

Lleue la fama la nueua
al emisferio Español
sobre los rayos del sol
que para alumbrar se lleua
los de Gualeua.

Colo. Estas plumas esperan
la lucha infatigable

Tuca. ya veneran
la frente de Quidora,

Rēgo. de Guacolda diras, Alua que llora,
La muerte de Lautaro

Tuca. claro es que he de vencer,

Rēgo. No està muy claro,

Coq. Bien dize que està escuro,
pues que las plumas y luchar procuro.

Tuca. Aparta, y neciamente no presumas,

Derriba a Coquin en el suelo.

Coq. derribome pardiez, denle las plumas,
y si soberuio està porque ha vencido,
sepa el buen Tucapel que no ha querido
derribarme ninguno, que sin miedo
no me aya derribado con vn dedo.

Luchan.

Tuca. Siempre Rengo te opones
a mi heroyco valor, y a mis acciones,
porque Faeton osado

Rēgo no cedes al poder que me dio el hado.
 Porque en vano blasfonas
 si saben mi valor las cinco Zonas:
 y aun la Torrida sabe
 que la puedo abrafar con luz mas graue.

Cau. Dos pinos se estremecen
 columnas son del sol, montes parecen:
 brauos soldados tengo
 contra Felipe, en Tucapel, y *Rēgo*.

Gual. Los dioses inmortales
 las armas y el valor les dan iguales,

Gual La verde tierra gime
 quando la fuerça de los dos la oprime.

Cau. Las plumas se diuidan
 pues crespas con el ayre se combidan
 a ser premios lozanos
 de tan igual valor, basta Araucanos.

Pone el Arco entre los dos.

Las plumas se diuidan si bastantes
 son quatro plumas para dos Gigantes,
 tu voz y arco respeto,

Tuc.
Rēgo. Cetro es el arco, yo le estoy sujeto,

Apartanse.

Colo. Tomad las blancas plumas,
 que parecen del mar rizas espumas,

Tuca. las dos que faltan, tu deidad perdone,

y *Gua.*

Dalas a Aquidora, y dalas a Gualeua.
Rēgo. y Gualeua con estas se corone.

Musi. En clameno vergel
que riegan varios cristales,
aun los Dioses inmortales
tiemblan la furia cruel
de Tucapel.

Coro segundo.
En los ojos soberanos
de Guacolda, viue el sol;
y por Rengo al Español
atan las valientes manos
los Araucanos.

Saca una Calauera hecha como Casco.
Cau. Por fin de nuestra fiesta
todos atiendan a mis labios, esta
que veys aqui desnuda,
de cabellos y sangre taça muda.
En que beuer pretendo
cabeça fue del Capitan tremendo,
hasta la ardiente Libia
aqui pulsauan fesos de Valdiuia.
Las cenizas que ay dentro,
fuyas han sido, y bueluen a su centro.

*Haze que se le rompe el braço con una
daga, y sale sangre que cae en el casco.*

con

con sangre de mis venas,
de horror y de vengança estaran llenas.
Que os brindo desta suerte,
con la beuida que matò a la muerte,
la sed y ardor profundo,
en esta sangre mi valor infundo:

Tuc. Beued, beued mi furia,
q̃os brindo con vēganças de vna injuria,
ansi nuestros mayores
se conspirauan sobre aquestas flores,
Y su sangre beuiendo
yuan las almas y el valor partiendo.

Hazen que beuen los Indios.

Coq. beuida regalada,
y en taça de cristal, limpia y penada.
Viue el sol, que no quiero
hazer razon a Brindis que es tan fiero,
tu sangre chupar yo, y que no te duela,
no quiero no valor de sanguijuela.

Tuca. La libertad sagrada
en esta cerimonia està jurada

Rēgo. libre la frente altiua
de Arauco hade ser siempre,

Todos Arauco viua,

Cau. y nuestro fuerte estado
nunca del Español serà domado:

Musi. Los Españoles tiranos

B

a Arau-

a Arauco tomar quisieron,
y sus sepulcros hizieron
en estos valles vfanos

los Araucanos.

Pretendieron Villagran
y Valdiuia la vitoria,
pero quitoles la gloria
nuestro fuerte Capitan

Caupolican.

Sale Galuarino las manos cortadas.

Gal.

Caciques valerosos
a pesar de los hados animosos,
bolued la fiesta en llanto
si mi desdicha mereciere tanto.
Yo soy el Galuarino
que llega por su misero destino
a ver sus Araucanos
diuididos los brazos de las manos.
Tragedia soy funesta,
y espectáculo triste de la fiesta:
en estos mares frios
que abismos son de espuma seis nauios.
Prodigios Españoles
haziendo de las aguas tornafoles,
con las valientes quillas
al sol embidia dan, y marauillas.
Domar quieren a Arauco

sobre los Reynos de Neptuno y Glauco,
y su gente gouierna
vn jouen de valor y fama eterna,
que llaman don Garcia
Hurtado de Mendoza, luz del dia,
el Marques de Cañete,
vitorias desde Lima al Rey promete,
la fama al Virrey di xo
que Arauco està rebelde, y a su hijo
mancebo brauo y fuerte
embia con poderes de la muerte.
Atreuime a vn soldado,
que refresco buscaua desmandado:
atreuime, y herile,
y temblò de su voz el mar de Chile.
Infeliz me ligaron,
y como veys las manos me cortaron,
porque aqueste tormento,
de exēplo os sirua a todos, y escarmiēto.
Lo mismo hara de todos
aquel rayo Español de ilustres Godos,
al arma apercebios
que paren rayos essos seis nauios.

Cau. Soberuios Araucanos
busquemos la vengança de estas manos,
viue el sol, viue el dia
que lo mismo he de hazer de dō Garcia,

Tuca. fuerte Español espera
de Tucapel la furia,

Rēgo. España muera

*Van a entrar, y detienelos Colocolo
viejo.*

Donde vays a morir determinados,
quando se os llega el postrimero dia,
aueis preuisto el orden de los hados?
sabeis quien es aqueste don Garcia?
bolued a detener los pies ayrados,
no os admireys de que la lengua mia,
os refiera de quien ha procedido,
que en libros Espanoles lo he leydo.

Deste pues Don Garcia, cuya estraña
Magestad es de Iupiter desmayo,
pues ya le tiembla la diuina hazaña
de aquestas Indias generoso rayo:
su primero ascendiente fue de España,
tan gran restaurador como Pelayo,
Lope Manfo es su nōbre, a cuyas glorias
deue España tan inclitas memorias.

Este despues (a quien fauor promete
el Infante don Zuria y Memorana,
+ hijo del Rey de Escocia) dio a Cañete
primer nombre por linea soberana:
Altamira en Vizcaya borrò al Lete
el oluido mayor quedando vfana,

de

de su hijo don Yñigo Castilla,
de España entonces la mayor cuchilla.

Dō Lope Yñiguez luego pone a raya
en Roncesualles al Frances brioso,
el quarto Señor llega de Vizcaya,
don Yñigo su hijo valeroso:

este en quien Marte su valor enfaya,
ganò a Castrogeriz, y al generoso
Don Yñigo tambien Lopez dio al mūdo
primer Conde de Ordoño Rey segundo.

Don Hurtado famoso de Mendoza,
primer señor de aquesta casa altiua,
sangre, y blasones de los Reyes goza
porque en sangre Real su nombre viua:
aqui la fama oyendo, se alboroça,
al que ilustrò la fama fugitiua,
al que de Cuenca fue por leal azero
mayor Guarda, y del Rey mayor Mōtero.

Diòle el Cōde D. Tello, a su heredera
doña Maria hermosa de Castilla,
que sobrina del Rey Enrique era,
y de España gloriosa marauilla:

Juan Hurtado su hijo en quien espera
el Orbe, ya que a su valor se humilla,
cuñado del Maestre don Rodrigo,
de sus grandezas fue el mayor testigo.

Este de la lealtad, coluna y vasa,

en Cuenca, donde de Aragon venian
sus Infantes, les dio su propia casa,
pero a veinte mil hombres que trayan,
con mano escrupulosa, aunque no escasa,
la entrada les negò que hazer querian
en la Ciudad, haziendo mas efeto
en el la vigilancia que el respeto.

Honorato despues cuyo valiente
espíritu, de Marte ardor recibe,
comprò con riesgos, titulo excelente
que en bròcc eterno ilustrefama escriue
blasones adquirio tal decendiente
a esta gran familia que aun oy viue
aquel valor con que su fuerte espada
rayo fue de los campos de Granada.

Defendiò de Castilla las fronteras,
venciendo mil batallas, y llegando
a fixar en Granada sus banderas,
la gloriosa Isabel, y el Rey Fernando:
mayor Alcides de mayores fieras
Juan Hurtado en sus vegas muriò dando
tal fama a su valor, su fuerte azero
que siendo rayo le trocò en luzero.

Fue de stos santos Reyes gran priuado
don Diego Hurtado de Mèdoza, y luego
Reynò Carlos, y auiendo en el hallado
al valiente Cipion, y a Vlises Griego:

a España le embiò, donde quietado
del segundo Marques el ciuil fuego
de las Comunidades tan temido
como el Emperador fue obedecido.

Don Hurtado despues q̃ a sus historias
con Carlos Quinto diò plumas fieles,
a su lado alcançadas mil vitorias,
a su lado ganando mill aureles:
colgando de sus templos mil memorias,
varando a sus memorias mil baxeles,
descansaua glorioso en sus estados
de sus triunfantes palmas coronados.
Quando porque el Peru se leuantaua
mirado el Cesar que el Neptuno anciano
retirado en Cañete descansaua,
boluiò a inquietar aquel Consejo cano:
tomò el Marques segunda vez la claua
al Tridente otra vez boluiò la mano:
llegò al Peru, quien oy dezidme agora
los rayos deste Iupiter ignora?

Hijo deste es el brauo don Garcia,
que a Chile con sus naues ha llegado,
cuya fama los braços desafia,
cuyo valor los siglos ha parado:
pareceos con tan loca valentia,
con furor sin consejo tan osado,
prouar las armas en dudosa guerra

con

cō quiẽ ley pone al mar, freno a la tierra.

Caup. Mejor es que vna espia cuydadosa
vaya a inquerir sus fuerças y su gente,
los Dioses guarden essa edad gloriosa,
pues tu consejo ha sido tan prudente:
Tucapel, esta hazaña valerosa
es de esse juyzio, y esse ardor valiente,
parte a ver con que fuerças ha venido
essa furia que España ha producido.

Tuca. Yo espia Caupolican, yo mirar solo
que gente trae, o que furor reparte,
si fuera a sustentar aqueste Polo,
aun no pudiera Capitan culparte:
mandame que los rayos robe a Apolo,
mandame que la espada quite a Marte,
y no que vaya a ser espia de aquellos
que presto he de matallos y vencellos.

Guac. Caupolican, yo espia serè segura
pues darè al Español pocos rezelos,

Colo. tu gente en tanto ordena y assegura,
pues nos ordenan este bien los cielos:

Rẽgo. vè Guacolda, y en viendo tu hermosura
los mataran las iras de mis zelos,

Caup. parte Guacolda, aunque mejor podria
ser tan hermosa luz del sol espia.

Gua. Yo fabrè sus ardides recatada,
yo irè a reconocer el enemigo,

⁺
Qui. Palas ferè con esta gente airada,
pues las venganças de Lautaro figo,
quieres ir de **Quidora** acompañada?

Gual. no irà Gualeua?

Gua. Nadie ha de ir conmigo
fino Coquin,

Coq. a mi me has escogido,
oy todo lo gracioso ha perecido:

Qui. Ea pues valientes Indios, fue ne airado
el belicoso son de las trompetas,
alçad el fresno con azero herrado
hechad los arcos, preuenid saetas:
y pues Marte en batallas ha trocado
el festiuo furor de sus Atletas,
partamos a vencer a sangre y fuego,
celebraremos dos vitorias luego.

*Tocancaxas, y se entran todos, sale Don Felipe
de Mendoza, Rebolledo, Chilindron, y
Soldados, con espuelas de tierra, y o-
tros con hachas encendidas.*

D. Fe Ea valientes soldados,
esta noche ha de quedar
hecho el Fuerte,

Reb. Es trabajar
para doblar los cuidados.

C

No

No es mejor que en la campaña
nuestras personas guardemos,
fin que muros leuantemos
adonde el valor se engaña.
El soldado no ha de ver
cosa que respete y guarde
que viene a hazer lo couarde
solo el temor de perder.

Aparte.

Sabe el cielo que quifiera
que llegara a las estrellas
el fuerte para que en ellas
assegurarme pudiera.

Que el temor que viue en mi,
es mas que el fuerte mayor,
pero acreditò el valor
porque la infamia temi.

D. Fe

Rebolledo bien blasonas,
pero este fuerte que ves
para los trofeos es
mas no para las personas.

Y mi hermano don Garcia
valor tiene que prestar,
y pues lo ha mandado alçar
conocio que conuenia.

Aparte.

Reb.

Tambien lo conozco yo,

ple.

Chi. plega a Dios feo Rebolledo,
que no nos parezca el miedo
gentilhombre,

Vanse.

D. Fe Bien logro
el trabajo nuestra gente;

Chi. bizarros peones son,

D. Fe y con esso Chilindron
con ver que estoy yo presente
no trabajas:

Chi. Yo Señor
hazer por vno pretendo,
lo que trabajo defiende
que no es pequeño valor;
Si te ha parecido poco
vna espuerta que lleué
sobre ella misma estaréa
peleando como vn loco.
Los demas que el muro encierra
trabajen hasta caer,
que yo pienso defender
solo mi espuerta de tierra

*Reynoso con una hacha en-
cendida.*

Rey. Señor tu valiente hermano,
el General Don Garcia,

que desde la Aurora fria,
al ancho mar Oceano.

Con prudencia y con valor
dilata a voces su fama,
oy a su exemplo nos llama
a la vitoria mayor.

El mismo como el mas pobre
soldado que el campo encierra,
cargando espuestas de tierra
haze que el tiempo le sobre.

Desuerte nos ha animado
solo el verle trabajar,
que oy pudiera fabricar
vn fuerte cada soldado.

Y porque saltar no pueda
donde la tierra se lleue
para que el trabajo prueue,
quien por inutil se queda,
Haziendo francas las puertas
de su tienda, a nadie ingrata,
sus mismas fuentes de plata
estan sirviendo de espuestas.

Ya viene el Marte segundo,
heroico valor de España,

D. Fe el pondra con esta hazaña,
freno a Chile, espanto al mundo.

*El Marques armado con rodela a las espaldas,
y en la mano una espuerta de tierra, y Sol-
dados, unos con espuertas, y otros con
fuentes de plata con tierra.*

Mar. Ea soldados, no nos coja
el dia sin acabar
el Fuerte,

Chi. Pues trabajar,

D. Fe Señor el valor se enoja
viendo en tan humilde accion
tu persona

Mar. Don Felipe
para que yo participe
de la gloriosa opinion
que en Arauco han de alcançar
los que aora viendo estoy,
me han de ver trabajar oy,
y mañana pelear.

El caudillo que aborrece
el ocio, triunfos elige,
que el trabajo del que rije,
facilita al que obedece.

La embidia, por mas que lidia,
no ha de ofenderme importuna,
porque en la comun fortuna
no tiene lugar la embidia.

Oy hare mi nombre eterno,
donde el vuestro el tiempo escriua
porque en esta tierra escriua
el peso de mi gouierno.
Y así dexando aparencias
de culpadas grauedades,
siembro en la tierra humildades
para coger obediencias.

Vase

D. Fe Dudosa el alma suspende,
por ver quando mas se empeña,
si fue la humildad que enseña
mayor que el valor que aprende.

Entra un soldado.

Ya es hora para mudar
las postas,

D. Fe mudense pues,

Rey. el quarto del Alua es,

D. Fe este lienço ay que guardar
Con vigilancia mayor
porque mira a la campaña,
que al opuesto la montaña
presta defensa y valor.

Señor Rebolledo aqui
haga su posta hasta el dia,

Reb. la ventura ha sido mia,

D. Fe Este sitio le escogi,

por

Reb. por mas peligroso
el hombre
que procura merecer
en los riesgos se ha de ver,
tomo el Arcabuz, y el nombre.

D. Fe El de esta noche es san Pedro,

Reb. pues retirarse, y a Dios,

Rey. Soldado, mirad por vos,

Reb. muy biẽ blasonando medro

Vase.

Chi. Seo Rebolledo, abra el ojo
que cargan sobre vna posta
los Indios, como langosta,

Reb. de tus auisos me enojo,

Chi. los soldados principales,
y con tan valiente dueño

Rebo. en mi no ay temor ni ay sueño.

Chi. Si, pero somos mortales,

Vase y pasease Rebolledo

Reb. Que de valiente presume
con tan fingido valor,
si basta a darme temor
mouerse al viento vna pluma
Cielo, à que cobarde clima,
mi pecho flaquezas deue,
que ni al exemplo se mueue.
ni con el premio se anima,

En

En dura estrella naci,
se que es infame el temor,
procuro tener valor,
y lo estoruan dentro en mi.
No entiendo este ciego abismo,
viue conmigo otro dueño?
se que en el valor me empeño,
y me acobardo yo mismo.
Pero jamas tendre honor
si me han dado por caudal,
el valor accidental,
y natural el temor.

Que en tan honrosa ocasion
si grande el trabajo ha sido,
el sueño me ha ya vencido,
pero es natural pasion;
A quien el cuerpo obedece,
plega a Dios que salga el dia
porque con la afrenta mia
en sus cauallos tropiece.

Que poco el honor me alienta,
jamás llegaré a valer,
pues ha llegado a poder
mas el sueño que la afrenta.

Duermese, y sale el Marques.

Mar. Esta punta es el lugar

que

que ha menester mas cuidado
 Rebollado es buen soldado,
 del me puedo assegurar.
 Que pues lo puso mi hermano,
 discreta fue la eleccion,
 en tanto que el esquadron
 admite el reposo en vano;
 En el defendido muro,
 quiero ver las postas yo,
 que el descuydo no dexò
 honra ni lugar seguro.
 Buena jornada hemos hecho;
 como porque yo le abone,
 no pide el nombre, ni pone
 el fiero arcabuz al pecho?
 Que viendo tan cerca vn hombre,
 puede auer tan vil soldado,
 que le espere descuidado,
 sin que de primero el nombre?
 Viue Dios que està dormido,
 estoy por matarle aqui,
 que venturoso que fuy
 si yo no huuiera salido.
 A rondar las postas, creo
 que me lastimara en vano;
 que el exercito Araucano,
 con el lauro y el trofeo

De Valdiuia y Villagran
todas rezientes vitorias
para infelices memorias,
que atreuimientos les dan.
Como otras vezes pudiera
en los gouiernos passados
asaltarnos descuydados
mas la razon considera;
Que el trabajo de oy ha sido
inmenso, perdon merece:
buen soldado que se ofrece,
estoy muy agradecido;
Al cuydado que ay en vos,
ya se va acercando el dia.
cuydado por vida mia,
ea san Pedro y a Dios.

Vase, y recuerda.
Reb. Que es esto, valgame el Cielo
no es la voz de don Garcia?
el me vio quando dormia,
para su clemencia apelo.
Mas de engañado estoy,
que si el a verme llegara
dormido, me castigara,
temiendo sin causa voy.
Sueño fue, y pues me combida,

por

por más que el temor me infama,
goze a costa de mi fama
de la mitad de la vida.

Duermese, y sale el Marqués

Mar. Sobrada culpa he tenido
en puesto tan peligroso
pensar que vele animoso
lo que no guardò dormido.
Y la milicia concluye,
que jamas deuo creerme,
ni de posta que se duerme,
ni de soldado que huye.
El sea dormido otra vez,
no aguardare la tercera,
que la muerte que le espera
ha de ser su mismo juez.

*Saca la espada, y dale de lla-
no, y recuerda.*

Villano aqui has de morir,
pues quando por llaue estauas,
deste Fuerte, le entregauas,
pudiendole resistir.

*Don Felipe Reynoso, Chilindron
y soldados.*

D. Fe Señor que es esto?

Mar. al instante

muera este vil Español,
porque quando salga el sol
mire exemplo semejante.

Chi.

Colgalde luego de vn roble,
pesame de auer salido
buen Profeta,

Rey.

obedecido
has de ser, pero eres noble.

Y tu pecho generoso
muestra clemencia y valor,

Mar.

en tal caso es el rigor,
mas que la piedad forçoso.
Durmiose estando de guarda,
y aunque es natural passion
el sueño, la obligacion
honrados respetos guarda.

Y assi vengo a concluir,
que el soldado que en la vela
se duerme, no le desuela
la afrenta que ha de sufrir.

Y el que la afrenta que espera
para que su puesto guarde,
no le desuela, es cobarde,
y es bien que afrentado muera.

Que hazeis? que aguadais con el?

No

D. Fe No estas militando en Flandes,
hermano para que mandes
con exemplo tan cruel.

Mar. Que muera agora vn soldado
donde tan pocos venimos,
si este delito sufrimos,
no aura en los demas cuydado.

Reb. Haga, que es mucha razon
su gusto el caudillo aqui
que yo le darè por mi
vn soldado de opinion.

Que la falta que yo he hecho
la supla,

Mar. y quien ha de ser

Reb. yo mismo que os pienso ver
obligado, y satisfecho.

No es menester que mandeis
ahorcarme que vna afrenta
en hombre que onor sustenta,
bien claramente vereis;

Que es a matarle bastante,
y con la que recebi

vengo a quedar muerto aqui
porque os miro a vos delante.

Muerto estoy en la opinion,
porque me juzgo afrentado,
mas como he nacido honrado,

y senti mi obligacion,
Tan a mi pesar difunta
en cenizas de mi afrenta,
la sangre que me sustenta
las mismas cenizas junta.
Y con el fuego que exala
por el valor que le deuo,
refucita vn hombre nuevo,
que con mi nobleza iguala.
Y assi en vn mismo lugar
dos en mi se han de aduertir
afrentado por dormir,
y honrado por pelear.

Mar. Dexadomeha satisfecho,
pues hallo en su frente escrito,
que no disculpa el delito
fino que descubre el pecho.

D. Fe Tanto en su valor confio,
que con tu gusto quisiera
honrarle con mi vandera:

Mar. tu gusto hermano es el mio.

D. Fe Ya soys mi Alferez,

Reb. no puedo
tanto fauor merecer,
vuestra hechura vengo a ser;

Chi. que ay seo Alferez Rebolledo?
Si es que por dormir muy bien

le dan la vanderá aqui
 hazerme pueden a mi
 Maefte de Campo también:
 Que en honradas ocasiones,
 como en las que yo me empeno
 puedo en materia de sueño
 leer Catreda a seis lirones.

Un soldado.

Solda Vn Indio, y vna muger
 bella, aunque Barbara, vienen
 a hablarte, señal que tienen
 junto el soberuio poder;
 Los Barbaros vencedores
 pues quando la prisa miden:
 con el silencio despiden
 espías y corredores.
 Que aseguran, y descubren
 nuestro campo,
Mar. en mi presencia
 vereys con nueva experiencia
 quan poco el intento encubren.

Sold. Ya estan aqui

Guacolda, y Coquin.

Guac. Gran señor,
 la fama de tu persona
 mis pensamientos abona.
 Llegò tu heroyco valor,

y to.

Y tocando en mis oydos,
no se si es facilidad,
derribò mi libertad
para turbar mis sentidos?
Viendo imposible el remedio,
por ser tu ausencia mi muerte
no quise morir sin verte,
bien se que es injusto el medio.
Bizarro, y fuerte Español,
pues jamas te mereciera
aunque por hermosa hiziera
nueva competencia al Sol.

Mar.

Yo te agradezco el desseo
con honesta voluntad,
mas para ver si es verdad,
aunque en tus ojos la veo,
El Indio que te acompaña,

Coq.

la dirà dalde tormento,
dañoso acompañamiento
y resolucion estraña.

Chi.

Coq.

Señores han de advertir,
que no tengo culpa yo,
que esta muger me engañò:
la verdad has de dezir,

Della fue el atreuimiento,
y della el tormento es,
denfelo yrè yo despues

a las

a las ancas del tormento.

Gua. No publica essa crueldad
la fama

Chi. Indio ponte bien;

Coq. matarme quereis tambien
con vuestra comodidad?

Chi. Por no quebrar la guarrucha
te digo que te endereces,

Coq. dire la verdad mil vezes
si afloxas,

Chi. pues dila,

Mar. escucha.

Coq. Si aqui no me hazeis notorio
lo que pretendeis saber,
por donde he de responder

Chi. si no ay interrogatorio?

Ha dicho muy bien el reo,
Mar. que esquadrones se han juntado?

Coq. nones

Chi. estays emperrado;

D. Fe aprieta

Coq. que aun el deffco
de deziros la verdad
no admitis?

Mar. pues que esquadrones
se arman?

Coq. si dixe nones;

E

para

para que es tanta crueldad?
Chi. Pues perro , si estas negando
 no quieres que apriete?
Coq. no.
 la verdad os digo yo,
 que los que vienen marchando,
 Son tres, el vno es de Rengo,
 y el otro es de Tucapel,
 y el mas soberuio y cruel,
 (quebrados los braços tengo.)
 Suelta ministro curioso
 que andas por verme los huesos,
Mar. dexalde
Gua. en tales suceßos
 eres cobarde y medroso.
 Has visto algun Araucano
 que tema jamas la muerte,
Coq. yo lo enmendarè de fuerte,
 que le pese a algun Christiano,
Mar. Aunque te obligò el tormento,
 te quedo yo agradecido,
D. Fe para entretenerte ha sido,
 desta Barbara el intento.
 Porque saber no pudieras
 que marcha su gente ya,
Mar. mi cuydado bastarà
 contra sus maquinas fieras.

Luego se parta vn soldado,
 y por el bosque se encubra,
 y su exercito descubra,
Chi. ya conoces mi cuydado.
 Y que siempre oso morir
 en tu seruicio, yo yrè,
 y el campo descubrirè:
Mar. pues luego te has de partir;
Chi. Y con tan nueua inuencion,
 que aun a mi me he de engañar,

Vase.

Mar. No te quiero castigar,
 muger, porque la traycion;
 Es en la muger flaqueza,
 y estimalla es cobardia,
 vete en paz a quien te embia
 cuya arrogante fiereza,
 Fio en Dios que he de amansar
 con los soldados que miras.

Vase.

Guac. a notable empreſſa aspiras,
 que no le pude engañar.
 Desgraciada en todo he fido,
Reb. no he viſto muger mas bella,
 rayos del ſol atropella,
 viue Dios que me ha vencido.
 Su bizarro talle y cara,

Gua.

Coquin si ya por cobarde,
has confesado no es tarde,
para la enmienda: repara.
En el Fuerte que oy han hecho
para que el auiso des
a nuestra gente, los pies
han de ser de mas prouecho.
Que la lengua, parte amigo,
y de esse bosque a la entrada
haras que aguarde emboscada
nuestra gente,

Coq.

ya me obligo
A que la yerua no sienta
mis plantas, que por vengar
mi agrauio aprendo a bolar,

Vase

Rebo.

noche ha de ser si se ausenta.
A questa hermosa Araucana

Gua.

Español, saber querria
quien es este don Garcia,
que con pompa soberana
A nuestros terminos llega
tan bizarro y orgulloso,
si es hijo del sol hermoso
para que sus luzes niega?
Y si es hombre, como a vn hombre
temeis de tan poca edad?

oye,

Reb. oye, y sabras la verdad,
 porque su valor te asombre.
 De la mas illustre sangre
 de España blasones goza,
 en cuyas timbres, y escudos
 mira el sol regias Coronas.
 Gran dicipulo de Marte
 por las militares glorias
 trocò lascibos regalos
 donde el mas cuerdo se engolfa.
 Dexò su padre, y su casa,
 y quando abrasada Europa
 brotaua Marciales fuegos
 al son de bastardas trompas.
 Passò a Italia donde puso
 tan a riesgo su persona,
 en singulares empresas,
 y escaramuças forçosas.
 Que aunque es vn rayo su espada,
 como la vio vencedora
 Marte la juzgo prodigio
 y el sol valor de Mendoza.
 Sitios, batallas, y nombres,
 dexò porque tu lo ignoras,
 que adonde falta noticia,
 pierden valor las vitorias.
 A Flandes partio, y passando

por Alemania vnas tropas,
de Armada Caualleria,
rebeldes a la Corona.
Del Imperio le encontraron
y como tambien se opongan
a la fuerça los ardides,
con vna traça ingeniosa.
Se escapò y lleuò la nueua
al Cessar, donde mal logra
la esperança a los rebeldes
que por vencidos se postran.
Hallose con Carlos Quinto,
en sus heroycas vitorias,
al socorro de Rentin,
y en la batalla dichosa
que dieron al Rey de Francia
en el bosque donde a todas
fino adelantò su espada
la igualò con virtud propia.
Luego Filipo Segundo,
de la Corona Española
digno Monarcha embiò
a las Prouincias remotas
del Piru, a su heroyco padre,
que como Patricio en Roma
descansaua del trabajo
de las armas vencedoras.

Esta-

\Estaua alterado el Reyno,
 donde importò su persona
 para templar rebeldias
 y para asentar concordias.
 Acompañole su hijo,
 que es el Capitan que asombra
 con su nombre el mar de Chile
 pues ya le tiemblan sus costas.

Este es el mancebo ilustre
 que en essas murallas toscas
 en su acreditado pecho
 està ensayando vitorias.

Este es el rayo de Arauco,
 que desde el Cielo de Euopa,
 Filipo Iupiter nueuo
 para abrasarlo arroja

Guat. Puede hazer por mas de vn hōbre?
 pues Chile hara que conozca,
 que en escarmientos agenos
 puede auer afrentas proprias.

Rebo. Quedate en paz,
 oye vn poco,
 Guat. es ya la prisa forçosa

Reyn. *Arriba Reynoso, y vn soldado.*
 El valle seguro està
 si el barbaro no se embosca,

por esta vezina selua
Reb. quisiera hermola Guacolda
Que el puro amor que te muestro
le estimes, y le conozcas,
Guac. pues si me quieres y estimas
vente conmigo,

Reb. La honra
es en hombres bien nacidos
mas que el amor poderosa,

Guac. pues ya me voy,

Reb. muy bien puedes,

Gua. mi ventura ha sido corta,
pues que no lleuo esta prefa
por señal de mi vitoria.

Vase.

Reb. Que presto yua desmintiendo
mis esperanças dichosas,
pues descuydado y lasciuo,
haziendo al amor lisonjas.
Yua perdiendo el honor,
sin ver que el riesgo pregona
afrentas para el cobarde,
para el osado vitorias.

Vase.

Reyn. Hasta que passe el Inuierno,
aunque nadie nos socorra
no quiere salir al campo

Don Garcia

Un soldado.

Sold. alientos cobra
el enemigo en sabiendo
la resolucion que toma,
y ha de juzgarla a temör,
Reyn. veran su engaño las obras.

Sale Coquin.

Coq. Desde aqui sin que me vean
los soldados que coronan,
el Fuerte, darè el auiso
para que marchen las tropas,
De mi gente, lindo sitio,
aqui me siento a la sombra
desta peña: ò quien se viera
en esta campaña a solas,
Con aquel Españolillo,
ò ladron en que congojas
me vi dançando en el ayre
peligrosas cabriolas.

Chilindron vestido de yerva.

Chi. Yo muchos miedos he visto,
pero no como el de aora
mas ya està echada la fuerte,
la traça ha sido famosa.
Saluo mejor parecer,
valedme Virgen de Atocha,

que he visto en el bosque vn bulto

Vè, Coquin a Chilindron.

Coq. Mucho se mueuen las ojas
para no hazer ayre,

Chi. el Cielo
por su piedad me socorra
que aquel Indio es añagaça
de los demas que se emboscã:
pero mientras les auisa
le pescare la persona,
y será bizarro lance,
Dios sobre todo,

Coq. No sopla
Viento tan grande que pueda
mouer vn arbol, que importa
mas que los derribe a todos,
si: mas arboles con botas
No los he visto jamas,
el miedo causa estas sombras,
claro està bueluo a sentarme,

Chi. En desplegando la boca
el Indio me hazen arina,

Coq. El alma tengo dudosa,
si fuesse lagarto en pie?

Chi. o no ramala lo coma
el señor Indio.

Cae sobre el.

Eres

Coq. Eres tigre?
Chi no por cierto,
Coq. que eres Onça?
Chi. no fino adarme.
Coq. A Español,
Chi. gastemos palabras pocas,
 que soy corto de razones
 y permita que le ponga
 este lazo en las muñecas.
 Iesus, valgate la mona,
 tu veniste a fer borracho,
 ea camina,
Coq. Por dos horas
 te ruego que nos sentemos,
 que no es de perder la sombra
 destos platanos,
Chi. ya entiendo,
 no es mejor que yo te ponga,
 por sombra colgado al sol,
Coq. donde Español?
Chi. en la horca.

Vanse.

Reyn. Ya por la punta del bosque
 se van desubriendo tropas
 entre enemigas vanderas,
 es gente que no reposa
 fino es tomando vengança.

El Marques, Rebolledo, don Felipe, y gente arriba.

Mar. Ea soldados, la dicha
ocasion se nos ofrece
en que la furia Española
de alientos a la opinion.

D. Fe El fiero Barbaro asoma,
orgulloso, y confiado,
Si son de Dios las vitorias
el las dará a quien le sirue.

Tocan, y sale Caupulican, Tucapel, Ren-
go, y Orompello, y gente.

Cau. Españoles, ya es forçosa
vuestra muerte, en la defensa
que no ay valor que se oponga
al brauo Caupulican,

Mar. El silencio te respondá
por mi soberuio Araucano,

Tuca. pues remites a las obras
el valor de que te precias,
Bien presto haré que conozcas
quan engañado veniste,

Rēgo. si las estrellas que dora
el sol que tu ⁺atrent⁺emira
fueran las almenas toscas
de tus murallas humildes,
vieras derribarlas todas

para

para alfombra de mis pies,

Cau. Cierra al Fuerte,

Rēgo. al arma toca,

Reb. no deuen de conocerme
pues que sin temor se arrojan

Caup. Que os acobarda soldados?
sobre vuestras fuerças propias,
no podeis trepar el Fuerte,

Orom aunque no es hazaña heroyca,
veras sobre el a Orompello,

Caup. Ya tu opinion valerosa
se conoce Capitan,

Reb. por este lado se arroja
el Indio si trepa el muro,
dexenme con el a solas.

Sube Orompello.

Orom Ya no ay muerte que me espante
siendo el premio la vitoria.

*Quitale el Venablo a Rebolledo, y salta
abaxo el Indio.*

Reb. Ay mas desdichada suerte?
perdi el credito y la honra:

Mar. Estas son las esperanças
Rebolledo, en tan honrosa
ocasion, perdeys las armas?

Reb. Si las perdi, poco importa
que pierda tambien la vida,
Echasse del muro.

Tuca. matalde:

Caup. no es valerosa
hazaña, nadie le ofenda,
que quando solo se arroja
por el honor que ha perdido,
Matarle tantos no es honra,

D. Fe disparad los arcabuzes,
para que compren la gloria
de ofender a vn Español,

Mar. Essa es accion vergonçosa,
no aduertis que su caudillo
pone a sus esquadras todas
freno, y que solo permite
que cuerpo a cuerpo se opongan,
Los dos pues no fuera afrenta
que estos barbaros conozcan
la ley de la cortesia
pues la publican con obras,
y que me faltasse a mi

Cau. Español pues que pregona
el valor, tu atreuimiento:
prosigue y tus armas cobra
si lo permite Orompello,

Reb. No en vano tu nombre goza

Orom. tanta opinion de valiente
 oy mis desseos se logran
 Español,
 Reb. tambien los mios,
 Cau. tocad las caxas y trompas,
 para infundilles valor,
 Rebo. Si no he de boluer con honra,
 quede yo muerto en el campo,
 Mar. Bizarro el Indio se arroja,
 animo gallardo tiene
 Camp. diera por esta vitoria
 las demas empreffas mias,
 Rēgo. la batalla està dudosa,
 Cau. Orompeillo es buen soldado,
 Reyn. parece que el Indio cobra
 mas valor,
 D. Fe pues a mi Alferez
 bastante esfuerço le sobra,
 para mayor enemigo:
 Rēgo. declarose la vitoria
 por el Español.

Derriba de vn golpe al Indio

Cau. Espera
 no le mates,
 Reb. ya es forçosa
 su muerte, llegaste tarde.

Qui-

Quitale el Venablo.

si te he ofendido, perdona.

Cau. Quien eres entre los tuyos?
porque esta hazaña pregona,
tu nombre?

Reb. vn pobre soldado,
que apenas ay quien conozca
en mi exercito quien soy:

Cau. Pues si al mismo Marte asombras,
siendo el menor de los tuyos,
que seran los que coronan
el muro que oy aueis hecho.

Aunque sea vergonçosa
esta retirada amigos,
en esta ocasion me importa,
Que al exēplo de vn soldado,
sin obligacion forçosa,
para eternizar su fama,
haran inmortales obras.

Tuc. Toca a retirar el campo,
Es esso lo que blasonas
Caupolican? viue el Cielo
que mereces que te pongan
insignias de vil muger:
Tu pues en el campo sobras,
puedes retirarte solo,
que Tucapel no perdona

vida de ningun Christiano
Rẽgo. Yo harè que los ayres rompan
 entre abrafadas cenizas
 gemidos de los que lloran,
 Profetas su muerte infame,
 cierra al Fuerte:

Mar. poca gloria
 ganamos si aqui vencemos.
 Salga la gente en dos tropas
 a pelear en campaña,
 porque el Barbaro conozca
 que no ay miedo en nuestro pecho

Vanse.

Reb. Pues acredite mis obras
 mi valor mientras me ayudan
 Barbaros mi espada sola
 aueys de ver que es bastante
 para hazañas mas heroycas,

Cau. ya es forçoso el pelear,
 que el escusarse es deshonra
 quando la ocasion lo pide.

Tuc. Dexad que me vengue agora
 de la muerte de Orompello,

Reb. vuestras espadas son pocas
 contra este braço Español.

*Tecan arma, sale el Marques, y
los Españoles.*

Mar. A Caupolican me toca,
y a volotros los demas:

D. Fe. guarde el Cielo tu persona
que es el Barbaro valiente,

Rẽgo. mucho el valor se les dobla
que Dios les infunde esfuerço,

Reb. es el caudillo Mendoça,
y enseña solo a vencer.

*Retiran los Españoles a los Indios, y que-
da el Marques y Caupolican.*

Can. Mas puede que tu persona
tu fama, los hechos tuyos
piden eternas memorias,
pero quando a ver te llego,
en mi credito los borras:
Eres muy moço Garcia,
y siento el ver que mal logras
con tu muerte tus desleos.

Mar. La execucion te responda
del que traygo de matarte,

pues

Pelean.

Cau. Pues con vna pluma sola,
que a ganarme te atreueras,
donde ves que tantas sobran,
sobre el sol te coronaras
por el Dios de las vitorias,

Mar. tus arrogancias castigo
desta fuerte

Cau. ya me asombra
su vista mas que la fama,
Su golpe ha sido vna roca
que sobre los ombros siento.

Tocan a recoger.

Mar. Ay fuerte mas lastimosa,
mis soldados se retiran
quando les doy la vitoria,
forçoso serà ayudarles:
Barbaro porque conozcas
que solo te menosprecio,
y que tus esquadras todas,
solo de mi nombre tiemblã:
parte a ayudarles agora,
porque con su Capitan
serà mayor mi vitoria.

Can.

porque temes te retiras?

mas poco Español importa,

~~Can.~~

que yo boluerè a buscarte,

Mar.

temiendo voy que te escondas.

Can.

Donde quando yo te busco,

Mar.

buscaras tu muerte sola,

Canp.

ò que atreuido te engañas,

Mar.

ò que arrogante blasonas.

Vase cada uno por su parte



Fin del acto primero.

ACTO

ACTO SEGUNDO.

Salen don Garcia, y los demas soldados.

Mar. **V** Alerosos Castellanos,
ya que ha puesto vuestra espada,
con la vitoria passada

temor a los Araucanos.

Pretendo aqui resolver,

si serà bien que passemos,

adelante, y no aguardemos

a que junte su poder.

O que vnido, y amparado

del fuerte nuestro esquadron

en el la resolucion

espere del Indio ayrado.

D. Fe De los contrarios Señor
nadie el gran numero ignora,
y asì es buscallos aora,
temeridad, no valor.

Vaya primero vna espia
a conocer su intencion,
que preuenir la ocasion,
es lograr la valentia.

y arrésgamos de otra fuerte,
quanto hasta aqui hemos ganado,
al que se pierde de ofado
le quita opinion la muerte.

Mar. Si esse es vuestro parecer,
partan luego dos espías,
que de essas dos sierras frias,
en las cumbres puedan ser.
Vigilantes atalayas,
que del valiente Araucano
descubran el fertil llano
hasta las marinas playas,
Y de doze arcabuzeros
vaya vna esquadra a traer
bastimento,

D. Fe voy hazer
que partan a obedeceros.

*Vanse, y queda don Garcia, y Chi-
lindron.*

Chi. Notable diuersidad
puso en las inclinaciones
el Cielo, que ay condiciones
que aman la dificultad,

Mar. Porque lo dizes?

Chi. pondero
quan facilmente pudieras,

si en la Corte estar quisieras
 con tu talle y tu dinero
 Sin peligros ni embaraços,
 la flor del mundo gozar,
 y que vienes a ganar
 la comida a arcabuzazos.

Mar. Afsi el honor adquirido
 se aumenta, que el ocio al fin
 como la espada al orin,
 la fama entrega al oluido.
 Y asentado tiene asi
 el derecho de las gentes
 dar honra a los decendientes,
Chi. pues en esso miras?

Mar. si.

Vn noble no deue honrar
 los que le han de suceder?

Chi. quien ama lo que ha de ser
 gran gana tiene de amar,
 Loco es sin duda el intento
 que por esse fin se guia,
 que no ay en Filosofia
 amor sin conocimiento.
 Querer dar honra es amar,
 pues honrar lo que ha de ser,
 es amar sin conocer,
 que es vn conocido errar.

Diogenes quando veia
su fin cercano mandò
no enterrarse, replicò
vn su amigo que seria.
Pasto su cuerpo de fieras,
el dixo vn palo tendrè
con que me defenderè,
pues dime: no consideras
Su amigo le replicò,
que muerto ni sentiras,
ni defenderte podras,
y el sabio le respondio
Luego son tus miedos vanos
que si he de estar sin sentido,
que importa mas ser comido
de fieras que de gusanos?
Luego tu amor mal se emplea,
en quien te ha de suceder,
pues ni ves lo que ha de ser,
ni lo has de ver quando sea.

Mar. La dotrina de Epicuro
es la tuya Chilindron,

Chi. El tuuo mucha razon
si despreciò lo futuro.

Un paje.

Paje, El valiente Tucapel

con

con otro de paz, al Fuerte
hallegado, y quiere verte,
entre,

Mar.

Chi, Dios me libre del.

Tucapel, basta su nombre
a que en sudor me deshaga,
que me dicen que se traga
como vna cereza a vn hombre.

*Tucapel, Nacol, Coquin, y otros
indios con sartas de flores.*

Tuc. Esta es la ocasion Nacol,
en que muestres tu osadia

Nac. de mi valor te confia

Tuca. honra del nombre Español
el Cielo mire benigno,
tu juventud, y tu espada,

Mar. Dios te guarde,

Tuca. vna embaxada
vengo a darte en que imagino,
que está tu dicha, y el fin
desta guerra

Mar. toma asiento,

Aparte.

Tuc. bien se dispone mi intento,

Coq. ò Chilindron,

Chi. ò Coquin,

Coq. como escapaste
 tu yerua,
 engañosa me prendio,
 mas supe huyendome yo
 aplicar la contrayerua,
Chi. Que gordo estas?
Coq. es efeto
 de mi buena condicion,
 pero tu buen Chilindron
 estas flaco?
Chi. foy discreto,
 y de mil cosas me enfado
 que no puedo remediar,
Coq. Viuir, holgarfe, y callar,
 es alta razon de estado,
 que te enfada?
Chi. tu me enfadas,
 El primero porque vienes
 tã gordo Coquin, que tienes
 la cara entre dos almohadas.
Tuca. Arauco gran General,
 que conoce tu nobleza,
 estima tu valentia,
 y tu calidad venera.
 De tus partes obligado
 por amigo te dessea,
 y dos medios te propone

para

para dar fin a la guerra.
En el primero te ofrece.
por que a tu patria te bueluas
los tesoros a medida
de la sed mas auarienta.
Tu fin consigues con esto,
porque si vencer desseas,
quien te dà parias te trata
como si vencido huuieras.
Y si intentas conquistar
el suelo Araucano, haz cuenta
que los has ganado, y te compra
Arauco su misma tierra:
El otro, si deste medio
General no te contentas,
es que en paz permitira
en sus Reynos esta fuerça.
Y que podais dilatalla
a poblacion opulenta,
si su palabra Real
el Rey de Castilla empeña
De que jamas passareys
las cristalinas riberas
de esse caudaloso rio
que dà espejos a la sierra.
Esto pide, y esto ofrece
heroyco Español y en prendas

de que te ama por amigo:
y por noble te respeta
Nos mandò que destas flores
te hagamos humilde ofrèda,
ceremonia con que el Indio,
te publica, y paz concierta.
Admite pues destos medios,
el que te agrade y no quieras
de tu luzido esquadron
ver la ruina sangrienta.
Pues aunque soys tan valientes,
sabeis que el Arauco engendra
monstruos que la tierra opriman
Gigantes que al sol se atreuan.
Y si teneis arcabuzes,
tiene el Araucano flechas,
fuerças si teneis valor,
y valor si teneis fuerças.
Y al fin que tan pocos soys,
y ellos tantos que si fueran
mugeres como son hombres
hormigas como son fieras,
Aromos como son montes,
o flores como son peñas,
en solo su multitud
se anegaran vuestras fuerças.

Mar. Valeroso Tucapel,

ni a mi Rey le faltan tierras
 que sus vasallos abiten,
 ni a mi me faltan riquezas.
 Y así de esos dos partidos,
 puesto que los agradezca,
 ninguno puedo admitir,
 solo darle la obediencia
 Al Rey de España es el modo
 de poner fin a la guerra,
 y mientras no lo configa
 ni espereys pazes ni treguas.

Tuca. Pues oye

Chi. dime Coquin,
 ay acá mugeres bellas?

Coq. como el sol,

Chi. que linda cosa,
 mas dime Coquin, se afeitan?

Coq. con agua que dan las fuentes,
 vsanlo las de tu tierra?

Chi. tanto se afeytan y rizan
 que no ay vna a quien no huela
 la cara a perro mojado,
 y a ratones la cabeça,
 que malo:

Coq. Vna vez saliendo

Chi. de retozar vna dueña,
 me encontrò vn amigo, y dixo,

Chilindron que es lo que llevas
que vas mortal? y fue el caso,
Coquin que de vn beso apenas
que di a la dueña quedè
con la boca cenizienta.

Coq. Eſſo es cubrirſe la cara,

Chi. pues no es afe de verguença,
mas vſan acá chapines?

Coq. no,

Chi. ſeran muy andariegas,

Coq. pues porque?

Chi. porque en Eſpaña
ſolo porque no lo ſean
les hemos pueſto chapines,
y faldas, y no ay quien tenga
vna muger en ſu caſa,
y mas ſi ay comedia nueva.

Indio. De eſpacio eſtà Tucapel,

Na. temiendo eſtoy que ſe pierda
la ocaſion,

Indio. Has preuenido el puñal

Na. como en la yerua
el aſpid entre las flores
oculto el azero,

Indio. muera

el Eſpañol atreuido:

Na. oy tendra fin ſu ſoberuia,

que

Coq. que gente son en España
los Chilindrones?

Chi. nobleza
y antigüedad los ilustra

Coq. de quien es su decendencia?

Chi. de los naypes,

Coq. que son naypes?

Chi. vna zancadilla, o treta,
que preden a quien los vfa,
y los venden con licencia,
vn tributo disfraçado
que los jugadores pechan.

Coq. Y a quien dan esse tributo?

Chi. aunque el dezillo es verguença,
te lo dirè: a los tenderos,
pues los que jugar intentan,
para hazello han de embiar
dos reales a la tienda:

Bien ayan los Italianos,

Coquin que a la morra juegan,
y con doy, trey, quatri, cinque,
sin essa pensión se huelgan.

Tuc. Essa respuesta darè,
mas da Generallicencia
porque mi amistad te muestre:
y al orden dicho obedezca,
para que al cuello te echemos

estas flores pues enseñan
ser lazos que es amistad
ser circulos que es eterna
ser flores que es alegría,
y sujecion ser ofrenda.

Mar. Yo lo admito y agradezco:

Tuca. pues llegad todos, y sea
la primera esta Corona:

Mar. Tente Tucapel, espera,
Corona no, que esta toca,
solo a la Real cabeza
del gran Filipo Segundo,
que mil años la posea.
Si quieres que yo en tu nombre
se la embie, será eterna
tu fama, y leuantaran
tu nombre hasta las estrellas.

Tuca. Tu lealtad gran Don Garcia
me admira, y oxala fuera
mi Rey el que ha mercedo
que tu su vasallo seas.
Mas tu mismo que te obligas
a desleallo me enseñas
a ser leal, y a no serlo
por parecerte lo será.
Llegad vosotros amigos,
y cumplid lo que os ordena

Chi. Caupolican,
Gentil don,
miren que fatta de perlas,
Na. oy redime mi valor
la libertad de mi tierra

Caesele una daga a Nacol

Mar. Valgame el Cielo,
Chi. à traydores
Mar. que es esto?
Na. faltar las fuerças
a la execucion del golpe.

Mas yo con mis manos mesmas,
a mi coraçon cobarde
castigarà su flaqueza.

Quiere el Indio matarse.

Mar. Tente Arucano valiente,
biue que quiero que veas
mi valor en darte vida,
y en perdonar mi nobleza.
No quites a mis hazañas
vn testigo en ti, y pues muestras
tanto valor, no me quites
muriendo a tus manos mesmas,
La gloria de que las mias
entre los demas te vençan,
y tu fuerte Tucapel?

Tuca. corrido estoy,

Mar. mas ya muestras
tu verguença en tu color:
no es bien que te reprehēda,
que a vn hombre tan valeroso
ella le basta por pena,
La vida puedo quitarte
pero porque mas me temas,
te la doy, que el que perdona
vence mas que el que se venga.
Y porque obligar pretendo
tu patria, es bien que le ofrezca
tu vida que tanto estima,
sus flores le pago en ella,
Indicios te doy en esto
de la Española nobleza,
pues a vn don que es tan pequeño
doy tan alta recompensa.
Oye Chilindron,

Chi. Señor,

Coq. todos los gueffos me tiemblan
de los passados cordeles
estoy sintiendo las bueltas.

Vase.

Chi. voy bolando,

Tuc. que deidad

Español tienes secreta,
que tal temor y respeto

pone a la misma soberbia:
 Por el alto sol que estoy,
 tan corrido que quisiera
 auer passado mil muertes,
 antes que sola esta afrenta.

Mar. Basta no me digas mas
 que al valor que me confieffas,
 tanta piedad acompaña
 que me afflige tu verguença.

*Saca Chilindron una espada
 y capa.*

Toma pues te doy la vida,
 espada que la defienda,
 y tu esta capa, con que
 encubrir tu infamia puedas,
 y a Dios, del Fuerte os partid
 antes que mi gente sepa
 vuestra culpa, que por dicha
 no os podrè escusar la pena.

Tuca. Guardete el Cielo Español
 que embidia y amor engendras,

Na. tu valor aborrecia,
 y adoro ya tu nobleza.

Vanse.

Coq. A mas ver, Chilindroncete,

Chi. a mas ver como no sea
 con flores de vuestra patria,

Vanse.

Coq. ni cordeles de la vuestra,
Chi. sin duda deues de estar
muy vano desta fineza.

Mar. El beneficio castiga,
la culpa mas que la pena,
no digas lo que ha passado
hasta que en saluo se vean
los Indios

Chi. Brasas me mandas,
sufrir Señor en la lengua

Entran unos soldados, y don Felipe

D. Fe hermano que pretendian
los Indios,

Mar. porque su tierra
no inquietasse con la guerra,
dos partidos me ofrecian
mas ninguno conueniente

D. Fe ya nos temen,

Mar. pues de pazes
tratan es cierto,

Un Indio.

Indio. que hazes
General noble y valiente?
trata de escapar la vida,
que del exercito fuerte
que viene a darte la muerte.

No

No puede ser resistida
 la violencia, no da Abril
 mas flores que dan pendones
 al ayre sus esquadrones,
 mas son de quarenta mil
 los Indios que ayrado y fiero
 conduze el fuerte Araucano
 del Cacique Cayeguano
 tu amigo soy, menfagero,
 que por mostrarlo me embia
 tan cuydadofo a auisarte.

Mar. Valientes hijos de Marte,
 oy es el dichoso dia,
 que a vuestro nombre y el mio
 en bronce se ha de esculpir
 passemos a recebir,
 a la otra parte del rio
 la batalla, que han de ver
 que salimos a buscallos,
 y assi ferà el despreciallos
 començallos a vencer.

D. Fe Como intenta vuef elencia,
 salilles a recebir
 si el passo le ha de impedir
 la cristalina violencia
 del claro Nibequeten
 esse caudaloso rio,

cuyo fordo cristal frio
de elado muro tambien
Sirue al Barbaro Araucano,
Mar. para triunfo tan glorioso
que importa quando espumoso
fuera todo el Oceano.
Yo quiero ser el primero
que el cristal que estoruo os haze
animosamente esguaze,
que a ser el pielago entero
De quien todo vn cielo es caxa
de quien archiuo es diuino
todo vn orbe cristalino
fuera pequeña ventaja
Sigame quien Española
sangre tuuiere, de quien
no solo Nibequeten
mas Arauco se arrebola,
Que en esta ocasion por vida
de mi Rey que hasta morir
pienso Españoles seruir
con la sangre esclarecida
que la casa de Mendoça
dio a tanto ascendiente mio,
que no ha de alabarse vn rio,
que fue a la nacion que goza,
Mas despojos y trofeos,

Reb. ¡cobarde estoruo jamas,
Mar. pues que aguardamos?
 no mas
 de alentar vuestros dessecos,
Reb. Que ay que alentar, viue Dios
 que es vn gallina mojada
 el que reparare en nada,
 aunque bastamos los dos
 Arrojese vuefclencia.
 v dexeme a mi arrojar,
 que ninguno ha de quedar
 que no rompa la violencia.
 Del agua dando a las plumas
 materias heroycas luego,
 si fuera nadar por fuego
 como cortar por espumas,
Mar. Seguidme Españoles, pues

De adentro Gualaba.

Gual no te auentes detente,
 Iouen Español valiente,
 porque escarmientos no des,
 En tu propio precipicio
 a defengaños agenos,
Mar. oyd
Gual a mi por lo menos
 deues este nuevo oficio

de piedad,
Mar. o esilusion,
o voces
D. Fe de vna muger
Araucana al parecer,
Auifos pienso que son
que essotra margen del rio
gallarda pifa, y agora
se arroja al agua,

Mar. enamora
el bizarro hermoso brio
con que las ondas rompiendo
la corriente atropellando,
la crespa espuma aumentando,
circulos de plata haziendo.
Bellissima carauela,
de cristal texiendolazos,
remos haze de los braços,
y de los cabellos vela.
De la espuma plateada
que ella leuanta y deshaze
segunda Venus se nace
fino es Sirena que nada
Con vno y otro farol
engañando desafia
por sirte del fuego al dia,
por escollo de oro al sol

Y aun.

Ya que nuestro margen toca
 sangre muestra en el cabello,
 pendiente el arco del cuello
 y las flechas en la boca.

Ya tomò puerto, y el frío
 traje que al sol desordena,
 en perlas paga a la arena
 la plata que deve al río.
 Aue agora diligente,
 la que fue en el agua barco,
 flecha parece del arco
 que sacò al cuello pendiente

*Salga Gualeba mojada, y con san-
 gre en la frente del modo que
 la han pintado.*

Gual Generoso Don Garcia,
 en cuyos valientes ombros
 tu Rey Español Atlante,
 libra el peso de dos polos:
 Gualeba soy Araucana,
 del valor que saben todos
 tus valientes Capitanes,
 mis Caziques valerosos.
 Que a la merced obligada
 que de tu valor heroyco

recibi quando la muerte
dar estoruaſte a mi eſpoſo.
En el peligro que has viſto
para auifarte me pongo,
y fuera lo miſmo el campo
del mar del Sur prozeloso.
A boluerſe ſus arenas
luzientes pardos eſcollos,
ſus eſpumas baſilifcos,
fuego elayre, el agua plomo.
Quien te engaña? quien te vende,
valiente Eſpañol, aſombro
del que fue primer pirata
por el vellocino à Colcos.
Que precipitarte intentas
con exercito tan corto,
en poder de la fortuna,
teniendo a Arauco en tan poco.
Mira que Caupolican,
Xerxes, Americo, todo
el Arauco ha pueſto en arma,
agotando los arroyos.
Y los caudaloſos rios,
por donde ſus caudaloſos
eſquadrones van paſſando
haziendo en nuues de poluo
Al ſol locas amenazas,

cuyos

cuyos barbaros y locos
 atreuimientos parece
 que los mira temeroso.
 Y con ser el soldiuino,
 el dios que adoramos todos,
 así le dan con las plumas
 de las flechas en los ojos.
 A Caupolican, a Rengo,
 Tuca pel, y Colocolo,
 Viejo Caton del Arauco,
 quantos Caciques famosos
 habitan, sus tambos figuen,
 dando espantos, dando asombros,
 Leucoton que armado el pecho
 de conchas marinas, monstruo
 parece de sus espumas
 el valiente Manguocolgo,
 que desgaja vn roble el brauo
 Torrelmo, que con vn oso
 Lucha, y por las dos quixadas,
 le diuide hasta los ombros,
 Talcomara que leuanta
 vn monte en peso: Pillolco
 que detiene la corriente
 de vn rio, el bizarro Ongolmo
 que arroja vn risco vna legua,
 Gracolano que dos toros,

Por las melenas afidos
derriba a vn tiempo furioso
en la tierra: Lebopia
que corriendo con Tegoldo
parejas, vibran dos pinos,
Pilmayquen, y Guaticolo,
que mueuen vna montaña
de su asiento, Leucotongo,
Guanolican, Millalermo,
Puren, Guaticano, y otros
infinitos que acaudillan
mundos de Araucanos golfos,
de dardos, y de macanas,
de flechas, y de arcos corbos:
Mira Mendoza valiente,
mira Español valeroso,
que la poca edad te engaña,
que te ciega el valor propio.
Porque quando se boluieran
en tu ayuda, en tu socorro,
Españoles las arenas
deste margen, los pimpollos
destos platanos sombríos,
destos mameyes y chopos.
Escudos, armas, y valas,
los atomos del sol roxos,
pues dicen que soys sus hijos,

que

que a ti por tal reconozco.
 Fuera impoofsible Garcia,
 el hazelles mas eftoruo,
 que hoja en el olmo ligera
 del manfo zefiro al foplo.
 No malogres jouen fuerte,
 el animo mas gloriofo
 que dio a la America espantos,
 desde el contrapuefto Polo.
 Bueluete, no te anticipes
 a los hados, cuyos fordos
 rigores la muerte figue,
 con pies menos perezofos.
 Toda efta fangre que ves,
 me cuesta el bufcarte, todo
 efto peligro el auifo
 que te doy valiente moço,
 Hijo del fol, Dios del mar,
 Apò de la Europa, como
 no tocas a retirar?
 que ya fuená el alboroto
 del exercito Araucano,
 Contentate con el oro,
 y la plata que te dieron;
 primero fus prodigiosos
 minerales, como en feudo,
 o por cobarde soborno.

la ambicion, y la codicia,
la temeridad y el odio
no sean eclipse infame
de tus blasones heroycos,
A esto vengo, esto me deues,
esto te auiso, a esto solo
pasé el rio, y otra vez
a sus espumas me arrojó.

D. G. Detente, aguarda Araucana,
valerosa que presumes
desmentir tantas finezas,
barbaras ingratitudes,
Y afrentando las edades,
por valor o por costumbre,
borrar historias Romanas
con hazañas mas ilustres
Que despues de agradecer
esta fineza que luce
tanto en mis obligaciones,
con las que gallarda cumples
Quiero advertirte Gualcua,
que al rezelo nunca pude
por Mendoza y Español,
reconocer seruidumbre.
Y que quando sobre Arauco
llouieran Indios las nuues
y exercitos abortaran

las asperas pesadumbres,
 destos montes, que Gigantes
 de piedra al cielo se suben
 a buscar sagrado, quando
 de nuestras espadas huyen,
 Fuera imposible Gualcaba,
 aunque de mayores cumbres
 hizierays muros dexar,
 que las Catolicas Cruces,
 y Leones Españoles,
 no rompieran las azules
 ondas de Nibequeren
 cuyas espumas no sufren
 Mas puente que el valor nuestro
 que es aquel que oy nos conduce
 a esta empresa, sin que vn passo
 otros mil mundos me muden.
 Que fuera facion de Araytes,
 mal nacidos, y comunes,
 retirarnos quando Arauco
 nuestras vanderas descubre.
 Yo vengo lleno de Fe,
 y de aquel valor illustre
 Godo, y Español fiado
 en el Cielo, de quien tuue
 tan Catolicos alientos
 quea esta conquista propuse,

con

(con el poder de Filipo
mi Rey, hijo del que a Tunez
ostentò tantos trofeos
Aguila que de las luzes,
del sol salio vencedora
con hazañas y virtudes,)
de no boluer sin vitoria
a sus pies quando me ayuden
no mas de los Españoles,
India que es razon que escúches,
porque contra los Caziques
a Caupolican presumen
darle Españoles despojos,
con muertes o esclauitudes.
Don Miguel que con el nombre
de Velasco, escusa y suple
tantas alabanças, basta
quando el de Pereyra ilustre
Portugues, y don Francisco
Manrique que al Cielo sube
a Najara no subiera
por la misma heroyca cumbre,
y el valiente don Francisco
de Guzman, que dando lustre
a la casa de Toral
de hazañas a Arauco cubre,
Reynoso, y Pedro de Aranda,
Gabriel Gutierrez, Iuan Nuñez,

Don

Don Francisco de Godoy,
 Martes los tres Andaluces.
 El famoso don Alonso
 de Arcila para que empuñe
 la lança, y la pluma tome,
 con que a Apolo y Marte junte;
 El valiente Montañes
 Rebolledo, que destruye
 vuestras vidas como rayo
 vuestros campos como Otubre.
 Don Felipe de Mendoça
 que a no ser mi hermano pude
 con heroycas alabanças
 sobre las doradas cumbres
 del sol, ponelle el primero
 con los demas que desluz en
 los Paladines Roldanes,
 y Africanos ferragudes.
 Con estos passò Gualaba,
 a Nibequeten, que infunden
 con sus pechos valerosos,
 exercitos que me ayuden
 los cielos, al arma amigos,
 ea Españoles ilustres,
 que para tantos es poco
 vn mundo que se os descubre.
 Con esta resolucion,

Gualeua auita, o reduce
a los tuyos, si antes que
el rendirse dificulten.

No eres Cometa del agua
que su muerte les anuncie
nuestra vitoria pregone,
y mis glorias assegnore.

Reb.

Gua.

El primero intento fer,
o heroyco Español, no pude
con ardides engañar
tu valor.

Entrandose.

Mar.

Al arma, y busquen
en Arauco vuestros hechos,
nombre inmortal conque ocupen
la trompeta de la fama
al rio.

todos.

Chi.

Al rio,
oy presume
Chilindron poner su nombre
por Corona de las nuues,
Al agua pues, que a pesar
de los quartillos y azumbres
juraremos de Vallenos,
professaremos de Atunes.

*Tocan al arma, y entranse
todos.*

Salen

Salen Caupolican, Rengo, Tucapel, y otros Indios, y Guacolda, Quidora, y mas Indias.

Can. Rengo, los Españoles son aquellos
que ya llegan con brio
a la margen opuesta deste rio,
queriendo con soberbias Españolas,
romper las aguas, y vencer las olas:
y antes que diuididos de sus manos,
essos cristales de la espuma canos,
de la sangre contraria
han de llevar las olas carmesies,
trocando los cristales en Rubies:
y vrnas vendran a ser de tanta gente,
que detengan su barbara corriente.

Tuca. Valientes Araucanos
fulminen rayos vuestras fuertes manos,
defendamos el passo que procuran,
ea soldados fuertes

Rēgo. Camina gran Caupolican, que todos
te seguiremos donde
veras abrir con manos homicidas
sangriento campo en Españoles vidas.

Guac *Vanse los Indias.*
La estrella fauorable

de vn Español soldado
influye tal piedad en mi cuidado,
que a ser amor llegara,
si detenida en la veloz carrera
ser mas que inclinacion le conociera.

Qui.

Alli de crespas ondas combatido
a la vista se ofrece
fobre las aguas naufragante bulto,

Ind. 1

si es Español?

Ind. 2

vn Español parece,

Quid

sin duda que rompiendo la corriente
naufrago de las olas contrastado,
y el dudoso camino

Ind. 3

dexò a la voluntad de su destino,
quanto salir del pielago procura,

Gua.

y quanto a vn desdichado

Quid

huye solicitada la ventura,
parece que al Imperio de las aguas
valor ostenta de animada roca,
y conquistar las quiere
pues las aparta y yere

Ind. 1

con la espada pendiente de la boca
a la orilla parece que se acerca.

Gua.

Saquemosle del humedo elemento,
y vengando la muerte de Lautaro
serà de nuestras vidas alimento,

Ind. 2

tomar puerto procura,

Quid tendra la muerte en viua sepultura,
dando principio a la primera hazaña,
que muestre aborrecida
la presuncion de la soberuia España,
Guac poca satisfacion es vna vida,
quando con muchas fuera el hado auaro
si vengara la muerte de Lautaro.
Quid Ya dexa el cristal puro,
y arrojado a la orilla
en ella el cuerpo sin aliento humilla.

Rebolledo con la espada en la boca.

Rebo. Valgame Dios,
3. desalentado llega,
dale Quidora muerte,
Quid Aqui veras el fin de tu esperança,
Guac detened el rigor a la vengança,
2. ya parece que cobra mas aliento,
Reb. no fue la suerte en todo desdichada.
Esta es Guacolda que del arco armada
Cupido es de estos montes,
fino Diana de estos orizontes.
Guac No temas Español,
Reb. fuera locura,
que cobraran las puntas de las flechas
el temor que le deuo a tu hermosura,
y en mi puesto que fueran rigurofas,

si anticipan tus ojos las heridas,
fuera fuerça quedar ellas ociosas.

Dale vn lienço.

Guac. Mojado estas, enjuga, enjuga el rostro,
sin turbar el sosiego.

Quid. como adelantas la piedad al ruego?

Guac. no es piedad la que aguarda
los ruegos en la pena

Re b. quando mirò necesidad agena
mas que obligado estoy agradecido:

Guac. Llegote al cuerpo el agua?

Reb. fue forçoso:

Guac. Quien te pudiera dar otro vestido,

Reb. el mio se ha enjugado

Guac. a los rayos del sol que tu le has dado,
pues el vestido passa?

Rẽgo. passa el vestido, y aun el alma abraça.

Pues sabe el Dios alado y niño ciego,
q̃ entre las ondas me abrafaua en fuego,

Guac. pues como ardiendo sales

infamando el remedio en los christales.

Rebo. Amor es fuego, y es de Venus hijo,
que fue nacido de la blanca espuma,
y siendo el parentesco tan cercano,
de las espumas y del fuego ardiente,
que mucho que no muera en la corriete
de esse cristal que sin razon infamas,

si produxeron las espumas llamas,

Sale Rengo.

Rēgo. Son estas las venganças homicidas
Guacolda que en la muerte de Lautaro,
libraсте ayrada en Españolas vidas,
este es el marmol que a su nombre claro
entre aromas sagradas alimentas,
aquestas son las víctimas sangrientas,
y aqueste me ha de dar causa de zelos,
creciendo mi cuydado,
pedazos le he de hazer viuen los cielos.

Rēgo. Mal sabes a las manos que has llegado,
Gua, detente Rengo,
Rēgo. dexale Guacolda,

Salen algunos Indios:

Ind. 1 vn Español con Rengo se acelera,
2. pague su atreuimiento,
3. muera,
4. muera.

Rēgo. Villanos mi valor poneis en duda,
quando en esta ocasion le days ayuda.

Ind. 1 tu presuncion se engaña,
pues con matarle estamos defendiendo,
que ocupe tu valor tan corta hazaña,

Gua. quien le puede matar si le defiende?
Reb. mayor aliento cobra

mi

mi braço en siendo mas los enemigos,
y aqui Guacolda tu valor me sobra,
quando en ellos viniera
partida en rayos la abrafada esfera,
Rēgo. de que nace la causa
enti de tu arrogante valentia?
Reb. no basta militar con don Garcia,
3. Matemos este Marte
que reduce las obras a los fieros,
Ren. detened esos barbaros azeros,

Salen Caupolican y Tucapel-
Cañ. Afsi afrentays de Arauco el fiero Polo,
tantos acometeys vn hombre solo,
tened, tened las armas y el intento
que con tan gran ventaja
tengo por afrentoso el vencimiento
Vete soldado donde està tu gente,
y dile al valeroso don Garcia,
esse sol Español, rayo Christiano,
que no me ha de vencer en cortesia
Si libertò tan generosamente
a Tucapel contigo satisfago,
sin querer que vn soldado tan valiente,
le falte en la ocasion, puesto que intento
topandote despues en la batalla,
hazer mayor contigo el vencimiento.

allà

Rebo. allá te pienso ver en la campaña,
donde siendo vencido y libertado
pagaré lo que deuo en esta hazaña.

Tocan al arma.

Ren. Arma los Españoles han tocado,
Tuca. marchando vienen ya todos con brio,
Cau. alto soldados a passar el rio,

Salen Gualaba, y Coquin.

Gual Ya tendreys valerosos Araucanos
segura la vitoria con mis manos,
marche la gente marche,
las trompetas tocad, romped el parche.

*Tocan cajas y trompas, empiecen a mar-
char los Indios por el palenque hazia la
calle, y los Españoles de la calle al
tablado, siendo los postreros
Caupolitan y don Garcia.*

Coq. A señor Chilindron,

Chi. a Coquincte

Coq. darte la contrayerua no se escusa,

Chi. ven que alla te daré vna garatufa.

*Sale por una puerta del tablado Re
bolledo frente los Españoles*

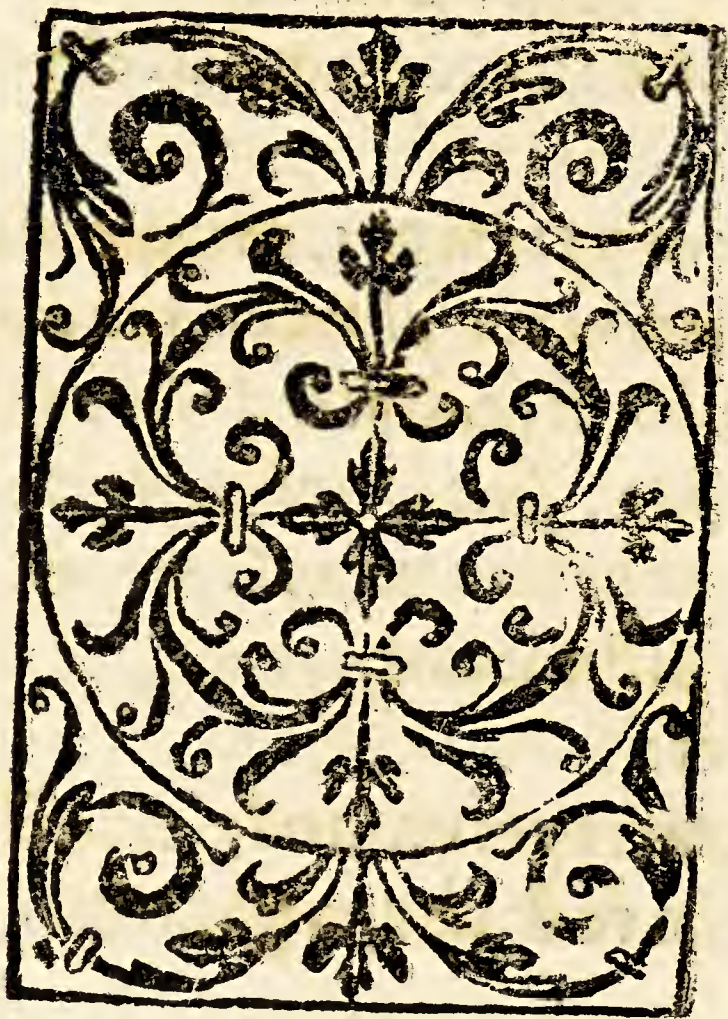
Reb. Aca me teneis ya fuertes soldados;
Rêgo, aca cuerpo a cuerpo quicro verte,

M

don-

Tuca. donde quiera tendras cierta la muerte,
Mar. pocos foys Españoles caualleros,
Cau. bastará la mitad para venceros
Mar. Como tu no blasonas don Garcia?
en el campo valientes Araucanos
tengo yo las palabras en las manos.

Fin del acto Segundo.



ACTO

ACTO TERCERO.

Salen por la cumbre de dos montes que ha de auer a los lados del tablado, marchando, cajas y trompetas que se respondan a las dos partes los dos exercitos, Indio, y Español: en el vno Caupolican y Tucapel, y Coquin, y en el otro el Señor Don Garcia, D. Felipe, y Rebolledo, y Chilindron.

Mar. **E**A amigos no tengays,
por muy importante hazaña
ser dueños desta montaña
si esotra no les ganays.

Cau. Caciques vuestra braueza
oy admire el Orizonte,
passad a echarlos del monte,
en que han hecho fortaleza.
Seguidme que ya rezelo
mi vengança mal segura,
y que por aquella altura
huyen de mi furia al Cielo.

Mar. Si os pone horror la rudeza
deste risco inacessible,
yo el primero hago posible

el caminar su aspereza.
Mas fama, mas gloria es,
mostrad con pecho esforçado,
que la materia han trocado
con las peñas vuestros pies.
A vuestro brio Español
oy la cumbre ha de humillarse,
porque no pueda estimarse
que la pisa solo el sol.

Caup. Aduertid por vuestro aliento
que os abro el primero yo,
fenda que solo piso
la planta veloz del viento.

Tuc. Marcha, embiste descuidado

D. Fe todos te siguen gustosos

Mar. son Españoles famosos,

Cau. que es aquello?

Mar. que he escuchado.

*Canta dentro de la peña una
India.*

Aquella campaña roxa
que mira cobarde el sol,
cubierta de cuerpos muertos
y poblada mas de horror.
Aquel Gigante de azero
aquel pequeño esquadron,
que en el monte de los muertos

facil.

facilmente se escondio.
 De aquel Mendoza inuencible,
 de aquel gallardo Español,
 de aquel rayo de Filipo
 armas y trofeos son.

Caup. Tierna voz

Mar. canto suaue,

D. Fe dulcemente lisonjea,

Chi. ò es Angel o muger fea
 en quien tanta gracia cabe,

Tuc. Que Dios es este

Reb. cruel,

dulçura amor sollicita

Coq. quien este monte no habita
 si ay tales Aues en el.

Mar. Sabroso canto,

D. Fe llamalle

puedes encanto sin duda

que al mudo silencio ayuda.

Con que llega el Indio al valle,
 y de velle nos diuierde,

Tuca. mas no te suspenda agora

essa voz que encantadora.

La gente enemiga aduierde

por baxar dissimulada,

al valle que casi pisa

Cau. ya su caxa nos auisa

Mar. la batalla esta aplaçada.

Canta.

Caupolican jayan fuerte
que ya en su imaginacion,
despreciando al enemigo
sin acometer vencio.

Mar. Con bien venga,

D. Fe bien venido

sea,

Reb. de el Cielo la gloria
a los suyos,

Rẽgo. La vitoria
a las manos te ha venido,

Caup Cielo sol mira el estrago
que te doy por sacrificio,

Tuca. asiste esta vez propicio,

Mar. cierra España,

todos. Santiago,

Vanse a embestir los dos exercitos que hã baxado ya del monte, y caese vna peña diuidida en tres partes, descubriendose en ella vn viejo Indio Maxico recostado sobre las faldas de vna India que es la que cantaua, y ella buelue a cantar y suspendense todos.

Salio

Indio. Salio con el alua al campo,
y como al campo salio,
con el aljofar bordaua
su grauado morrion.

Leocoton Mexico.

Indomitos Araucanos
cuyos ciegos barbarismos,
yrritaron a los cielos
contrapuestos a los signos.
Yo soy Leocoran, yo soy
quien tal maestro he tenido,
para las ciencias que en todas
fuy aunque humano tan diuino;
Que en pedazos de los cielos
como en hojas de los libros,
vi traspuesto lo pasado
y lo venidero escrito.
En las grutas destos montes,
Oraculo vuestro he sido,
muchas vezes con las voces
señalando los peligros.
Y en todas ellas, en todas
siempre acordaos, siempre he dicho,
que vuestro indomable Arauco
veria el tiempo perdido,
el dia que viesse yo
con llanto en los ojos mios,

estas cruzadas banderas,
estos pendones inuictos,
que son lisonjas del viento
siendo arrogancias del siglo.
A quien siguen animosos,
y leuantan presumidos
saltando por estos valles
trepando por estos riscos.
Estas centellas de España,
esta nacion que de Christo
(que le dà incansable aliento,)
toma famoso apellido.
Acordaos tãbien que en sombras
de la fuerte que los miro,
y los veys agora, entonces
fueron de vosotros vistos.
En los guecos de las peñas,
en las aguas de los rios,
de los ayres en las alas
de las nubes en los nichos.
Porque quisiera teneros
ya que no de inaduertidos,
prudentes para los tratos
para los daños preuistos.
No fue possible, y agora
que del belico exercicio,
oyendo alterado el son

en los campos enemigos.
De vuestra fatal desdicha
mirè el termino preciso,
a vuestro postier remedio
aplicando mi desinio.

Para obligar el silencio,
templando por los oydos,
los rigores de los pechos
con maxicos artificios.

Baela la India y prosigue

A este fantastico cuerpo
di voz, que ya fugitiuo
por los ayres desaparece
entre las sombras los xiros.

Que intentays? este mancebo
de estos Christianos caudillo
que entre valores humanos
brota respetos diuinos.

En vuestro infelice Arauco
con diuinizado brio,
que esperanças no ha logrado,
que batallas no ha vencido
Dando prodigioso espanto?
mas de quarenta mil Indios,
con quatro mil Españoles
vencio dispuesto al pligro.

El primero entonces, quãdo

al Nibequeten le dixo,
lo que al Rubicon el Cesar
hecho en todo el Cesar mismo.
Nueue vitorias famosas
ha alcançado, y nueue han sido,
las ciudades que ha fundado
en los mas seguros sitios.
Desta prouincia, a la vna
honró con el nombre antiguo,
del estado de su padre
dignamente merecido.
Cañete de la Frontera
la llamó inmortal la hizo.
A la otra llamó Osorno,
porque el estado tan digno,
de su maternal abuelo
memoria diesse a los siglos.
Y ya ya de su valor,
a su dicha reduzido,
que muro ay fuerte? que tierra
parece firme? que risco
no se estremeze? que campo
no esta talado? que rio
entre la sangre y el oro
nunque corriente teñido.
No paga tributo al mar
mas caudaloso que rico?

demas desto oydme agora
 dando vna alma a cada oydo.
 Este milagrofo Iouen
 sol de España, heroyco hijo
 del gran Marques, digna hechura
 del siempre sabio Filipo.
 Pues del Peru gouernando
 los dilatados distritos,
 pone su insigne diadema
 sobre el globo cristalino.
 Serà el primero en su casa,
 supuesto que en ella ha sido
 segundo en su nacimiento
 pero en tan felice signo,
 Que antes de heredar su estado
 por sus heroycos estilos,
 apoyados solamente
 de sus pensamientos mismos
 Produziendo Primavera
 sus florezientes principios,
 siempre con dichosos fines
 exercerà el regio oficio.
 Que tiene su padre agora
 y en el inmenso distrito,
 destas Prouincias famosas
 serà esparciendo prodigios:
 En la guerra y en la paz,

ya riguroso, ya pio,
como Anibal en Cartago
y como en Roma Pompilio.
Mientras entretanto España
le estará criando vn hijo
en su primera muger
engendrado y conocido,
Por el nombre de don Iuan,
que honrara los apellidos
de Hurtado, y de Mendoza
de vn mayorazgo tan rico,
Herederoy aunque viendo
las hazañas, los seruicios
de su abuelo, y de su padre,
despues de auer competido.
En el generosamente
dando agrados a exercicios,
con lo graue de su estado,
lo prudente de su estilo.
Podra que xarse del tiempo
con causa, pues enemigo
de la razon pocas vezes
sus mudanças, sus delirios.
Dan meritos a las dichas,
ni a las verdades camino:
destos hijos tan constantes
seran los exemplos viuos,

los decendientes tan claros,
 y tan eternos los siglos.
 Que el explicallo sería
 procediendo en infinito,
 apurar eternidades,
 y eternizar laberintos.
 Segun esto, si los hados
 en su fauor preuenidos,
 para alcançar tantas glorias
 le abrieron tantos caminos.
 No mirays que el oponerse
 a su dicha y a su brio,
 sería querer parar
 de los influxos diuinos.
 Las poderosas corrientes
 poner nuevos epiciclos,
 a las benignas estrellas
 y descompuestos los quicios.
 Del general firmamento
 todos los orbes diuinos,
 boluer a su Caos primero
 este esferico edificio.
 Que esperays? pues no aduertis,
 no mirays que como ha sido
 arrogancia el atreueros
 será prudencia el rendiros.
 Llegad poneos a sus pies,

que yo mirando a los mios,
correr la sangre que llo
temblar la tierra que piso,
arder el ayre que aliento
huyr la estrella que figo.

Viendo el plaço amenaçado
viendo el termino preciso
de la muerte, doy la vida
a mi centro que es su abismo

*Hundese, y cubrese el Monte, fin-
gese una tempestad.*

Mar. Toca al arma,

Cau. al arma toca,

Mar. que portento,

Cau. que prodigio

Mar. el sol se obscurece,

Cau. fieros

rayos en el ayre miro,

D. Fe niebla espesa cubre el campo,

Tuc. del monte salen tronidos

espantosos,

Reb. bacas abren

estas montañas,

Tuc. los quicios

del goblo se desencaxan,

Coq. que retumbantes sonidos

Chi. que confusas gerigonças,

Coq. loco estoy,
Chi. yo estoy perdido,
Caup. no dicierno quales son
 mis enemigos,
*Hazen una batalla, encuentranse
 los graciosos.*

Mar. Heridos
 dexo mis propios soldados,
Chi. las narizes me han rompido,
Coq. derribado me han los dientes,
Mar. bien hago,
Caup. bien determino
Mar. a recoger toca,
Caup. toca
 a recoger.

Vanse recogiendo.

Coq. Quien me hizo
 la nariz?
Chi. quien me ha defecho
 la quixada?
Coq. este es Chilindro,
 o Chilindron, vengareme
 Chilindron, oyes, bien finjo:
Chi. quien es?
Coq. don Garcia, ven,
 ven conmigo,
Chi. voy contigo,

Coq. yo le pondre como nuevo,
Chi. temblando los ayres piso,
Eres tu?

Agarrale.

Coq. Pues no,

Chi. ay de mi,

Coq. agarrele

Chi. bien por Christo,

Coq. ay como pesa el bellaco,

Lleuale acuestas.

Chi. que me estrujas el ombligo.

*Vanse, sale Reynoso Maese de Campo
marchando con la gente que pudiere.*

Hazed alto que alli entre aquellas peñas
su aluergue tofco (que esta gente llama
Tambo) segun la espia dio las señas,
tiene Caupolican, y se derrama
fino me engaña amigos ya el gemido
de sus mugeres que su auxilio aclama,
que este tesoro tiene aqui escondido,
y oy las viene a passar al mismo Fuerte
del riesgo en que las vemos advertido,
viene sin preuencion, porque diuierce
con Tucapella gente defendiendo
la Fortaleza mas que no su muerte:
el darsela o prenderle (que pretendo

Sol. I. con mas cuydado) facil imagino,
las voces crecen que ha venido entiẽdo.

Reyn. Al arma, pues soldados al camino,
Al embestir sale Caupolican, y Rengo.

Caup. Perdidos fomos, salid
a la defensa soldados,

Reyn. Españoles esforçados
esta hazaña conseguid,

Rẽgo. serè rayo vengatiuo
furia serè resistida,

*Retira Rengo a una parte los Españo-
les, y queda Caupolican con la otra.*

Rey. Las armas rinde o la vida,

Rẽgo. huyd couardes,

Mete retirando Rengo a los Españoles.

Caup. cautiuo

Caupolican, ofendido
aueys mi pecho esforçado,
no en auerlo desfeado
fino en auerlo creydo.

Rey. Querras la muerte escoger

Caup. hijos soberuios de España,
todos me days corta hazaña,
pocos tengo que vencer.

Reyn. Pelea pues

*Pelean y cae Caupolican y
prende le.*

Cau. Cielo ayrado
cay, poco fuera Marte
sin caer,

Reyn. pues leuantarte
puedes libre, si es forçado
nun en tu defensa estas,
buelue a cobrar el azero.
Ea General, que quiero
vencerte solo que es mas:
retiraos todos,

Cau. vencer
puedes con tu cortesia
de esse Dios que alūbra el dia
es infinito el poder,
tu esclauo soy.

Reyn. tu ofadia
no en mi solo el triunfo emplea,
que esto puede quien pelea
en nombre de don Garcia.

Sale vn soldado con Guacolda presa.
Como el llanto nome anega?

Solda feliz jornada has tenido,

Cau. que miro cielos,

Reyn. que ha auido?

Solda al Maese de Campo llega
de algunas Indias que huyendo
van tu rigor, la hermosura

desta tu dicha asegura
en vano viuir pretendo.

Dentro Gualaba.

Gual Caupolican

Caup pena fiera,

Rēgo. Guacolda,

Guaç infelice hado

Rēgo. donde tu luz se haecclipfado.

Dentro soldados.

1. Prendelde,

2. seguilde,

todos. muera,

Caup que pena,

Gual que confusion,

Reyn. quien es la que por las peñas
ligera sube?

Cañ. sus teñas

suspenden mi admiracion,

Gual tu esposa es,

Cañ. triste suerte,

a mi hijo trae en los braços

Gualeua,

hecha pedaços

Gual vengo a infamarte,

Cañ. oye adierte.

*A lo alto del monte sale Gualeua
con un niño en los braços.*

Gual No mouida a piedad barbaro amante,

prueuas doy al rigor del sufrimiento,
solo contra tu engaño, que arrogante
soberuias blasonò que lleuò el viento:
pecho de Tigre, entrañas de diamante,
tiranico feroz, cruel, violento,
que entre la furia q̃ mi honor prouoca
presas del alma arrojó por la boca.
Preso Caupolican, preso y rendido,
del Araucano imperio el indomable,
esfuerço que a los Cielos atreuido
pudo del que su maquina admirable:
Montes sufrio de luzes oprimido,
competir el valor y ya al mudable,
golpe de la fortuna menos fuerte
temblò la execucion, huyò la muerte.
Que escalador de nubes precipitas
buelos que sustentaron leues plumas?
que hidropico de fama ardor imitas
por mas q̃ en tu valor deidad presumas?
Si niegas quando a ombros acreditas
tu nōbre al mar, tu sangre a las espumas,
que en urnas de cristal al sol que infamas
coronen pompas de luzientes llamas.
Huyendo con mi hijo, que piadosa
a su vida rendir, pude olvidada,
esfuerços a su amor, oygo dudosa
nueuas de tu prision, bueluo turbada.

A correr, mas cayendo rezelosa
 en mi propia desdicha apresurada,
 quanto de ti corriendo mas huya,
 tanto bolando a desazer boluia.
 Este pues de los dos nudo amoroso
 indisoluble desatar pretendo,
 v de mi furia al golpe poderoso
 rota su vnion me admiraras venciendo,
 Con su muerte tu hijo prodigioso,
 exemplo te será, mas que te ofendo
 si quanto a castigarte mas me obligo,
 siento yo la mitad de tu castigo.
 Pero muera mi amor, pues agraviada
 en odio trueco mi aficion primera,
 no soy muger que de valor armada
 furias prouoco, y a tu imagen fiera
 que vn tiempo fue de mi tan adorada
 a cielos aborrezco de manera
 que quisiera poder para ofenderte
 quererte mas por mas aborrecerte.
 Contra tu afrenta, guerras y rigores,
 hallaran mis venganças en mis zelos,
 en Citia yelos, y en la Libia ardores,
 tempestad en la mar, yra en los Cielos,
 pena ē mis glorias muerte ē mis fauores,
 llanto en mis dichas en mi amor desuelos,
 fuerça en mis manos, rabia en mis enojos

fuego en mi pecho, y rayos en mis ojos.

Reyn. Que furia,

Guac. que valor,

Cau. aguarda, espera,

Gualeua hermosa mira,

Gual. no me nombres:

Cau. culpa no mi valor, mi suerte fiera,
y de verme vencido no te asombres
que esta nacion sin duda verdadera
deidad me inclina, dioses son, no hōbres
los Españoles.

Dentro Rengo.

Rēgo. A Guacolda,

Cau. ay Cielo,

Gual. calla couarde,

Guac. nueuo mal rezelo.

*Arriba en la otra parte del monte Rengo
que se quiere despeñar.*

Rēgo. Donde estas?

Guac. ay de mi, mi amante veo

Reyn. nueuo prodigio,

Gual. suspender desseo

mi furia quando miro

de Rengo en el valor que atēta admiro,
tan prodigiosa hazaña

quiero escuchalla mientras desengaña
tu fingido valor,

Def-

Desde esta peña

Reng. Guacolda hermosa q̃ tu luz me enseña,
a tus diuinos braços.
llegarè por libarte hecho pedaços:
que alturas no rezelo
seguro bolare de Cielo a Cielo.

Guac. Oye

Caup. fuerte enemiga

Gual. todos te infaman,

Ren. tu deidad me obliga

Guac. valiente Araucano
como de antes eras.
blanco de mis iras,
y a de mis firmezas.
Aguarda, detente
no muriendo quieras
pues te esperan dichas
competir tragedias.
Tu valor me obliga
mi temor te fuerça,
a pedir que viuas
porque ya no mueras.
De amor son efetos
pues humilde oy ruego,
quien ayer engaños
desprecio soberuia.
Mi prision no siento,

por sentir tus penas,
que es agradecida
siempre la nobleza.
Si por adorarme
tu vida desprecias,
estima la mia
ques la tuya mesma.
Viue edades largas,
porque mejor puedas
gozar del contrario
vitorias sangrientas.
Tu exercito anima,
muestra en mi defensa
opuestas al sol
nuues de saetas.
No triunfe de Arauco
la Española fuerça,
que para que rindas
su arrogancia fiera.
Te da el sol sus rayos,
el amor sus flechas,
laureles la vida
vitorias la guerra.
Fama la fortuna,
Marte fortaleza,
historias el tiempo,
fauor las estrellas.

Y el Cielo a tus dichas
a mi con mas fuerça,
vn amor rendido
que vna alma sujeta.

Reng. Mas Guacolda hermosa
con essas ternezas
nunca imaginadas
mi valor alientas.

Como he de poder
consentir que seas,
siendo yo tu esclauo
de otro prisionera.

No lo quiera el Cielo,

Guac. poco a mi me precias,

Ren. vn rayo detienes,

Caup. que furor,

Guac. que pena.

Reyn. Al monte soldados

no huya la presa,

y entre sus amores

nuestras armas teman.

Gual. Que esto el Cielo consienta,
que vn barbaro a mis ojos con afrenta
sea vil prisionero
quando de Rengoel fulminante azero
embidias da a la fama,

Guac. mi amor te obligue,

Gual. tu temor me infama
Araucanos oydme estadme atetos
admirad Españoles mis intentos,
y a mi passo rendido
del Español Antipoda temido.
Valor que temblò el Cielo
para cobrar mi honor solo rezelo,
que puedan mis venganças
refucitar tan muertas esperanças.
Este es mi hijo,

Cau. espera
querido dueño,

Gual pues que muero, muera
en el mi afrenta.

Cau. Aduierte

Gual vida le doy en tan honrosa muerte
que no quiero ser madre
de vn hijo vil de tan infame padre.

Arroja el niño dentro.

Cau. Detente,

Guac que rigor,

Reyn. crueldad estraña,

Rēgo. sangrienta aurora la esmeralda baña
Del yerto campo frio
que de su sangre alimentò el rocio,

Cau. Ay hijo

Reyn. eternas señas

jaspes matizan las neuadas peñas,

Cau. rebiento de pesar,

Gual. que ingrato esperas?

Cau. O fiera mas que las deidades fieras
que tal rigor permiten,

Gual. barbara soy, fierezas me acredite.

Cau. Aguarda, escucha, adierte,
veras que es mi valor del todo fuerte,
pues ya no me ha acabado
vn dolor que pudiera imaginado,
que en lagrimas desecho,
a prueuas de desdichas es mi pecho.

Ay dulces prendas bellas,
apenas flores, ya del cielo estrellas

Gual. Logre en ti mi vengança,

Guac. fuerte dolor,

Rēgo. valiente confiança,

Reyn. aunque en tosca rudeza
mostrò valor su barbara fierēza.

Gual. Ea Españoles fuertes,
vidas os faltan para tãtas muertes,
como a mi braço fiero
rinde la parca en su valiēte azero,
que pues mostrè a las flores,
que tierna cultiue duros rigores,
No està de mi seguro
el cielo en los diamantes de su muro,

que ya entre mis querellas,
arrancando a pedaços sus estrellas,
aunque en numero tantas,
cortos trofeos ornaran mis plātas.

Caup Mi amor te disculpa,
para que así veas
que alcanço vitorias
pues perdono ofensas.

Rēgo. Parto a obedecerte,
Guac el alma me lleuas:

Rēgo. tiemble España,
Gual tiemble

su arrogancia fiera.

Reyn. Al arma Españoles,
Gual Araucanos, guerra,

Dentro.

Gual Viua España,
mueran,

los que mi onor en mi vengança alterā

Rēgo. Embidio tu valor,

Gauc ay amor loco,

Cañ. deidad oculta tu fauor inuoco,

*Vanse, salen Coquin y algunos Indios, y
Chilindron en medio dellos.*

Chi. Ba, ba, ba,

Coq. que dezis, que?

direy fme quanto os pregunto,

ba,

Chi.

ba,ba,ba,

Coq.

dezildo al punto,

o la tripa os sacare,

Con mas sangre en esta toca

que lleue vino vna pipa,

porque digays con la tripa

lo que negais con la boca.

Yre tirando, y midiendo

quantas varas de Cambray

os cupieron muchas ay,

vna,dos,ya van saliendo.

tres,quatro,cinco,quedado

se auran algunas,si,si,

porque entonces mas meti

de las que agora he sacado.

Chi.

Señor Coquin, estas mañas

tiene,mire

Coq.

picarote

no apretastes el garrote,

pues bomitad las entrañas.

Dezid,dezid lo que espero

saber de vos,

Chi.

si dire,

Coq.

dezid,acabad,

Chi.

no se

que dezir,fingir lo quiero,

Coq.

Vos no fuistes yerua,

Chi. | yo

soy vn sonço,

Coq. yo a pesar

vuestro, tengo de ahorcar
la yerua que me engañò.

Dezid,

Chi. llamad vuestro Capitan,
direselo a el,

Ind. 1 yo voy,

Chi. quien es?

2. Tucapel

ausente Caupolican.

Chi. Ansi tendre mas aliento,
de pensar vna mentira,
que dezir mas, oye y mira
tremolar el manso viento.

Tocan las trompetas.

Las Españolas vanderas,
de quien mi rescate espero,

Coq. Ahorcarete primero
que ellas lleguen,

Chi. cruel fueras,
Señor Coquin, y si es poco,
Señor don Coquin,

Coq. traydor
no ay llantos,

Sale Tucapel.

Se-

Chi. Señor, señor, señor,

Tuca. espera, estas loco?

Que es esto, ya vengo a oyr
lo que diras,

Chi. cosas muchas,

Tuca. dilas, di

Tocan las trompetas.

Chi. mas pues escuchas
este son que he de dezir
fino que el poluo que entona
su buelo, anuncios te embia
de que viene don Garcia
a redimir mi persona,

Disparan.

y que viene, como, como
lo dire que lo autorize,
tomatefa, ya lo dize
con gerigonças de plomo,
No le temes?

Tuca. calla vil,

por el sol

Chi. yo soy perdido

Tuca. Quando temor ha cabido
en mi pecho varonil?

pondre a tus razones necias
mas fuera desprecio en mi
el hazer caso de ti,

que

que de ser loco te precias.

Vete, y dile a esse caudillo
de essos Christianos, que puesto
que no tuuiera este puesto,
lo fuerte deste Castillo.

Ay en el, quien con las alas
del viento saliera vfano,
a rebatir con la mano
como pelotas sus balas.

Y dile que si no allana
su ambicion desuanecida,
lo ha de pagar con la vida.

Vè, buela,
de buena gana,

Chi.

Coq.

Tuc.

Coq.

Chi.

Coq.

Chi.

Tuc.

Coq.

Chi.

Coq.

Chi.

espera,
dexale estar,

fiad de mi,

no fieis de mi,

pues vereis,

vereys,

ven,

que,

que,

callar,

callar,

Vanse, y queda Chilindron solo.
De buena escape, ocasion

fue de trance peligroso,
 la puente passa del foso
 Tucapel hecho vn Leon.
 El exercito Christiano
 se acerca, y confusamente
 para recoger su gente
 toca alarma el Aruacano.
 Gustosa cosa es mirallos,
 y ver al viento ligeras
 tantas plumas y banderas,
 tantas armas y caualllos.
 Hermosa sobre sosiego
 es la guerra, enamorara
 si en sangre no se bañara
 y se aumentara en su fuego.
 Pardiez que llego bolando,
 y pues tanto me alboroça
 la vista del gran Mendoza
 llegare pues va llegando.

*Salen don Garcia, don Felipe, Re-
 bulledo, y otros Españoles.*

Reb. Este sitio donde el fuerte
 fundaron, llaman Chapco,

Mar. aunque de lexos le veo
 tiene artificio de fuerte
 que espanta el ver tal primor
 en barbaros.

D. Fe Bien notaste
pero tu los enseñaste
a ser soldados señor.

Chi. Señor, señor, bien venido,
acà estamos todos,

Mar. como
te escapaste?

Chi. no es de plomo
mi dicha, bolando ha sido?
Y pues por ti es milagrosa
escuchame que del fuerte
enemigo quiero hazerte
vna relacion famosa.

Poco trecho de las faldas
del monte en vna llanura
fundado està, y le asegura
el tal monte las espaldas.

En vn circulo espacioso
le firuen con pies y manos,
arboles; hoyos, pantanos
de barbacana y de foso.

Para impedir tus intentos
le hizieron fuerte y gentil,
ellos son catorce mil
tus soldados son dozientos.

Mira quantos Araucanos
tocan a cada Español,

y como fueles al sol
muestra el azero en tus manos.

Mar. Siendo Dios de nuestra parte
la ventaja es nuestra, vea
pues por nosotros pelea
nuestro Dios que es nuestro Marte.
Ea, ea, alarma toca,
Santiago, Santiago,

Da voces Chilindron.

Chi. Ya hice lo que no hago,
con las manos, con la boca.
*Vanse, quedando Garcia y
Chilindron,
Tocan cajas dentro.*

Mar. Que animosos acometen,
y que pelear bizarro,

Chi. pues el defenderse es barro,

Mar. desdicha deue de ser,
A Españoles, vil hazaña,
a Españoles que hazeis
así os retirais, perdeis
así la opinion de España?
Que he de hazer, ya no soy mio,
y aunque General, me toca
animaros con la boca,
y valeros con el brio.
¡Iuiandad es disculpada,

no puedo mas:

Chi.

Esto es hecho,

Mar.

pues los feruores del pecho
hazen de fuego mi espada.

Vase.

Chi.

Gallardamente se aplica
a pelear, denodado
llega pardiez vn soldado
tomò la terciada pica.

Valgame Dios, temerarios
golpes, brauos empujones,
como quien cala melones
passa los pechos contrarios.

Y en cada pecho Español
puso vn Leon, y en sus manos
mil vñas: los Araucanos

se retiran boto al sol,

y tras ellos don Garcia

se arroja por vn portillo

del cercado, y ya al seguillo

son rayos, gran valentia.

*Salen Don Garcia, y Don Felipe
deteniendole.*

D. Fe

Señor que has hecho, es cordura
pelear vn General?

Mar.

quando la ocasion es tal
es valor v no locura,

que

Que ay muchos trances en quien
deue hazer lo que hize yo,
Alexandro peleò
y Iulio Cesar tambien.

Dentro.

Mar. Vitoria, vitoria
clara,
ved la esperiencia, venciera
con mi gente sino fuera
que yo tambien peleara?

Sale Rebolledo.

Por la otra parte del fuerte
ya desamparado el monte
se van huyendo, disponente
a seguillos.

Mar. No es de fuerte
el terreno que cauallos
se pueden auenturar,
y assi conuiene dexar
de seguillos y alcançallos.
Hazelles puente de plata
es mas importante aora,
(pues no los fines desdora
quien por mejor los dilata)
De fuerte van que despues
vendran atadas las manos,
humildes los Araucanos.

a ser vasas de mis pies.

Un soldado.

Solda Ylustre blason de España,
Mendoza al fin, que has traydo
yugo a Arauco, no vencido,
terror ya de su campaña.
El cielo tu esfuerço ayuda,
oy Reynoso te ha prendido
a Caupolican, que ha sido
quien puso tu triunfo en duda.
Que siendo como lo arguyo
el indio de mas poder,
le basta para el vencer
ser vn mouimiento tuyo.
Mas con todo, su aspereza
ordinaria no ha templado,
que como le ha aueriguado
ser del rebelion cabeça.
Por poder vengar la muerte
de su tio, a cuya fiera
se rindio en su calauera
el escarmiento mas fuerte,
Mar. Sentenciado a muerte queda
a muerte? extraño rigor,
no el suceso, no el valor
suyo imagino que pueda
serme de gusto, si llega

amo-

- a morir Caupolican,
Reb. Es gallardo Capitan,
 la resolucion fue ciega,
 cruel ha sido,
D. Fe Aficion
 le tengo, el alma lo siente,
 que niega como prudente
 el barbaro a su nacion,
Reb. Procura señor libralle,
Mar. procura señor vaelle,
 oy pienso por socorrelle
 passar sin pisar el valle.
 Seguidme,
Chi. justa intencion,
 en fin señor vas?
Mar. porque
 lo dizes?
Chi. vas?
Mar. si,
Chi. pues vé
 que tienes mucha razon.
Vanse todos, sale Gualeba, Guac-
coida, y Quildora.
Guac. Donde vas Gualeba?
Gual. voy amorir de desesperada,
Qui. se muger,
Gual. soy de dichada,

Gauc ren cordura,
Gual loca estoy,
y entre confusiones tantas
de acelerados enojos,
en el fuego de mis ojos
con la furia de mis plantas,
estas campañas abraço,
estos montes desempiedro.

*Corren una cortina, y aparece en lo alto
del tablado Caupolican como que le aca-
ban de bautizar, y soldados.*

Sol. 1. Caupolican, ya eres Pedro,
Caup soy dichoso,
Guac triste caso
Gual que veo,
Cañ. Y tan diferente
soy de lo que fuy, que siento
dar luz a mi entendimiento,
de otro sol resplandeciente,
cuyo hermoso rayo llega
con tan diuinos despojos
a mi alma, y a mis ojos,
que me alumbra y no me ciega,
Y sabiendo desta suerte
de su luz esclarecida

que

que me lleva a mejor vida
 el transito desta muerte,
 Estoy tal que sin sentir
 lo que en ella me acobarda,
 pareciendome que tarda
 muriendo estoy por morir.

Gual A Caupolican,

Can. esposa,
 mi Gualeba,

Gual tuya soy,
 tu mientes, rabianbo estoy
 de ofendida y de furiosa,
 Tan baxamente humillado
 te matan? a mal nacido,
 que de honores has perdido
 que de afrentas has causado,
 Tanto pudo sujetarte
 tu infamia al rigor ageno,
 en ti no auia veneno
 y mano para matarte,
 Sino valor inuencion
 no hallaste para morir?
 mas pues ya a puro batir
 las alas del coraçon,
 Anhelando me rebientan;
 y batiendome quebrantan,
 de la tierra me leuantan,

y en el ayre me sustentan.
Yo he de matarte, yo agora
tu infamia harè menos fea,
Christianos dexad que sea
de su muerte executora.
Su verdugo ser quisiera,
o su coraçon passar,
me dexad, pues se el lugar
adonde le tiene.

Amaga con la flecha.

Guac Espera,
tente,

Gual ay Guacolda,

Caup. Gualeua

buelue en ti pues te preuengo
que dichosamente tengo
honor nuevo y alma nueva.
Dexa los rebeldes brios
no seastigre, se muger,
y para poderlo ser
toma los exemplos mios.
El gran Dios de los Christianos
es solo Dios verdadero,
y en su confiança muero
para viuir en sus manos.

Corren la cortina.

Gual Que me has dicho, que he sentido
que entre blandura y despecho,
me va examinando el pecho
y me diuierde el sentido.

Qui. No leuantes, baxa agora
los ojos, que compasiones,
matente mis relaciones,
y no tu vista señora.

Que de espíritu preuiene
quando a morir se dispone,
que de valores propone
en la paciencia que tiene.

Que bien se sugeta al yugo
de la muerte que padece,
piedades al Cielo ofrece,
beso de paz da al verdugo.

Valgame Dios, aduertir
puedo en esto, no ay dudar,
que mas que el poder matar
es valor saber morir.

Mas ay quien viue sin verte
la lastima con que muero,
viendo tan cruel madero
pasar cuerpo tan valiente,

Caupolican dentro.

Caup Iesus, Iesus,
Guac muchas fuentes
salen yade sangre viua
por sus venas,
Gual fuerte esquiva,
Qui. que piadosas, que corrientes
Gual Culpa es fuya, yrè a beuella,
pues que tan infamemente
la perdiò, mas tiernamente
me mata Guacolda el vella.
Pero en mi naturaleza
esto cabe, soy yo, yo,
mas ya me vencio, y vencio
a la yralaterneza.

El Marques, don Felipe, y los Españoles.

Mar. Reynoso, Caupolican
del Araucano esquadron
es el dueño?

Reyn. fuyas son
las fuerças que viendo estan
las nuestras.

Mar. Y yo quien soy?

Reyn. mi General don Garcia,
Mar. pues como sin orden mia
 sabiendo que en Chile estoy
 a quitar os atreuiestes
 la vida de vn General?
 en la batalla campal
 pues a mi lado tuuistes
 Tantas con el Indio fiero,
 matarle fuera valor,
 mas preso es contra el honor
 que de la vitoria espero.
 Viue Dios que por su muerte
 tal escarmiento he de hazer
 en la vuestra, que ha de ver
 esse coronado fuerte,
 De los ombros diuidida
 vuestra cabeça, y sabran
 como teneis Capitan
 aquiendar cuenta: vna vida
 quitays que tanto importaua
 para la paz del estado:
 hecho fue de mal soldado,
 Cessar quando peleaua
 aunque de solo el matar
 la vitoria procedia
 que no muriessen quera,
 por tener que perdonar,

Pues como vos quando ami
por exemplar me tencis
de las piedades que vey
las estays borrando asy
Con la crueldad mas feroz
que inuentò barbaro Scita?
aun General se le quita
la cabeça, buena voz
Saca vn soldado Christiano
de empalar vn hōbre? luego
le lleuad al fuerte,

D. Fe Ciego
esta de passion mi hermano
aunque la razon le sobra,
pero es el ruego forçoso,
señor pues eres piadoso

Mar. el rigor alientos cobra
Con el ruego (si es testigo
la justicia) has de aduertir
que el rogarme ha de seruir
para abreuiar el castigo.
Lleualde,

Reyn. obediente estoy
a tu mandamiento justo,

Mar. sepa el Rey que a vn hecho injusto,
castigo justo le doy.

Lleuan

*Lleuan a Reynoso quitando-
le la espada.*

D. Fe No pido que le perdones,
mas que aduiertas su valor,
sirviendo al Emperador
en tan arduas ocasiones,
Como publica la fama,
Tunez conocio a Reynoso
por Capitan valeroso,
el brauo Español le llama
Alemania, pudo ser
que como el fiero Araucano
con termino tan villano
porque le sobró el poder,
Matò a Valdiuia su tio,

Mar. no hermano, jamas alcança
la vitoria la vengança,
este es el oficio mio.
Pues premio, he de castigar
mientras fulmino el processo
estè con seys guardas preso,

Vase.

Reb. Rogalle, serà incitar
su enojo, que està ofendido

con

con causa, y dexalle importa
que la templança reporta
el fuego mas encendido.

D. Fe Ver quiero a Caupolican

*Corren la cortina, y descubren em-
palado a Caupolican.*

Sol. I. Despues de dalle el Bautismo
se deue la confiança
de su gloria a su martyrio.

Can. Don Felipe mucho deuo
al gran Marques, pues que miro
que voy por su causa al Cielo
por tan seguro camino.

Correse la cortina.

D. Fe Iesus, no puedo dezirte
mas, Iesus, Ius,
Embudio
mas tu muerte, que pudiera
tu padre aunque fuera viuo
embidiar hazañas mias,
Reb. hasta en su muerte se havisto
su valor y su prudencia.

En-

Encubren el cuerpo de Caupolican.

En que ocasion ha podido
verse mas bien que muriendo,
piadosamente le admiro,

D. Fe Gualcua, Guacolda, hazed
menor la pena,

Gual No asisto
en mi son mis confusiones
piedades y desuorios,

Guac dame la mano señora.

*Salen Rengo y todos los Indios, y Tucapel
y un soldado Christiano, y por otra
parte el Marques.*

Sol. Su rendimiento los Indios
desta Prouincia a tu pies
ponen,

Mar. por mi Rey le admito,

Tuca. el poder de Arauco todo
llega a tus plantas rendido,
Capitan el mas valiente
que haziendo luzientes giros,

Ren. alcança a mirar el sol
en solo tu braço altiuo,
nuestra libertad perdida
hallara consuelo digno.

Huella este Imperio inuencible

S

hasta

Mar. hasta agora,
no imagino
valientes Caciques ser
señor vuestro, sino amigo,
A mi Rey solo os rendis,
el Principe mas benigno,
y celebrado que el mundo
ha respetado y temido.

Yo en su nombre a gouernaros
me ofrezco de suerte pio,
que sereys para ser fuyos
dueños de vosotros mismos
pedid lo que quereys todos,

Tuca. Yo solo señor te pido
para estos Reynos clemencia
Mar. antes te la he prometido.

Rēgo. Yo a Guacolda por esposa,

Mar. gusta Guacolda?

Guac y recibo,
merced si mandarlo quieres,

Mar. y ser ofrezco el padrino
al vfo de mi nacion,

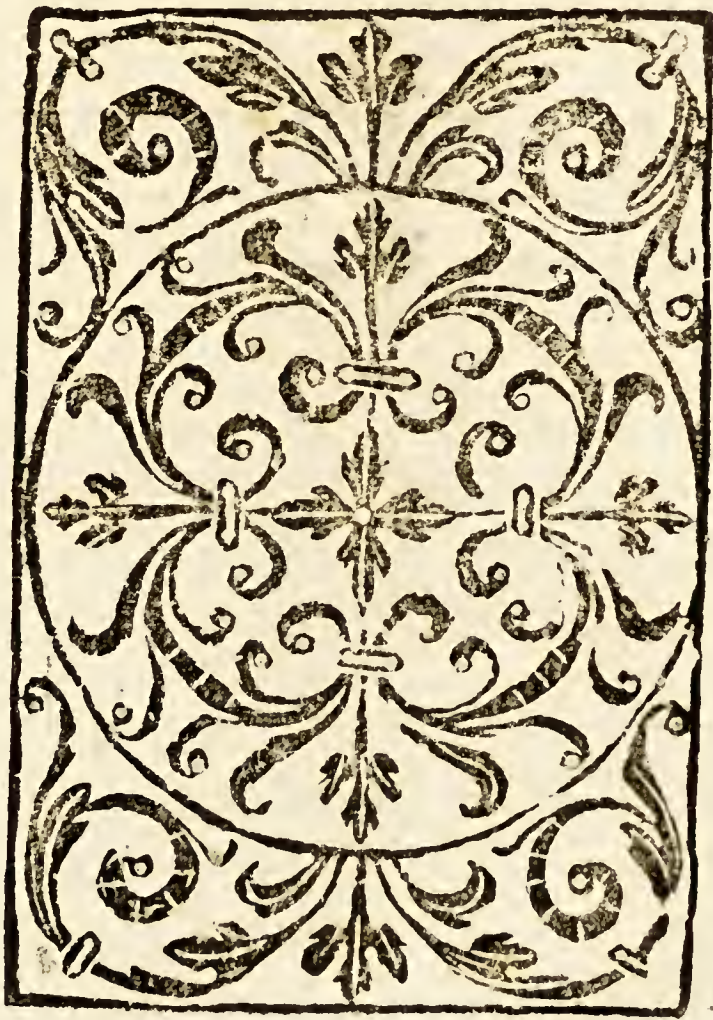
Qui. viuas mil gloriosos siglos

Mar. A mi hermano don Felipe
agradezco que acudido
aya a su sangre tambien
como en la agena se ha visto

Y a Rebolledo le ofrezco
que de mi boca aduertido
le ha de hazer su Magestad
las mercedes de que es digno.
Sin que me quede soldado
sin el premio merecido.
aunque de mi hazienda sca,

Reb. Y aqui Arauco, aqui su inuicto
conquistador tenga sin
aunque en la fama infinito.

Fin de la Comedia.

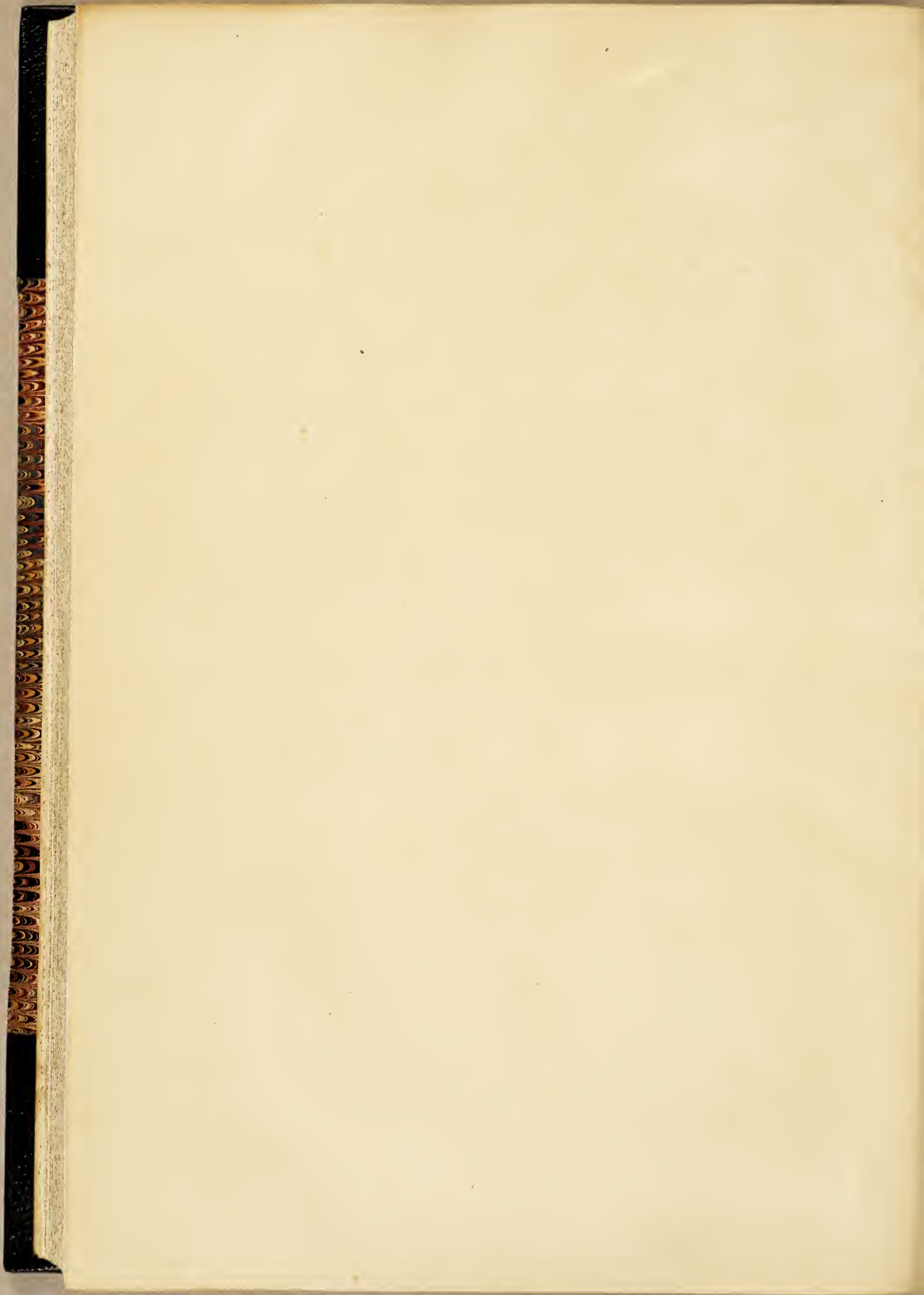


1. The first of these is the
the second is the
the third is the

the fourth is the
the fifth is the
the sixth is the
the seventh is the
the eighth is the
the ninth is the
the tenth is the







B622
B451a



